

Una nueva vida

by AryaSwanMills23

Category: Once Upon a Time

Genre: Romance

Language: Spanish

Characters: Emma S., Regina M./The Evil Queen

Status: In-Progress

Published: 2016-04-09 00:16:02

Updated: 2016-04-26 00:43:30

Packaged: 2016-04-27 21:36:36

Rating: T

Chapters: 9

Words: 18,449

Publisher: www.fanfiction.net

Summary: Emma empieza una nueva vida en otro paÃs retomando sus estudios y Regina va a ser su profesora, como ira todo entre las dos? Es mi primer Fanfiction y sera una historia con varios capÃtulos.

1. Chapter 1

Era el primer dÃa de su nueva vida, despuÃs de muchos aÃos dando vueltas sin sentido y desperdiciando la enorme fortuna de sus padres, decide que es momento de cambiar de vida, le gusta EspaÃa, le gusta estar en el sur y sentir el sol dejÃndole la piel tibia, el tono moreno que empieza a coger su piel. Y allÃ estÃ, sola como siempre, a sus 27 aÃos, en la puerta de un instituto. En Boston desperdiciÃ todas las oportunidades de estudiar cualquier cosa, y ahora querÃa ser por fin responsable con el dinero y ademÃs querÃa empezar desde 0. SerÃa divertido Emma Swan en una instituciÃn catÃlica, ese aÃo prometÃa. AsÃ que cogiÃ aire deajo caer el cigarrillo y se dirigiÃ con paso decidido a su nuevo comienzo sin saber que en ese momento su mundo iba a cambiar por completo, porque fue en ese momento cuando la vio.

Iba vestida con unos pantalones vaqueros y una camisa blanca metida por dentro, un poco abierta pero sin llegar a ser informal, tenÃa el pelo moreno a media melena y unos ojos de un marrÃn intenso que destacaban el tono moreno de su piel, oh Dios mÃo que no sea monja, fue lo primero que pensÃ Emma al verla. DespuÃs de ese primer impacto Emma se relajÃ y busco su aula. Se sentÃ en primera fila y esperÃ a que la clase se fuera llenando poco a poco mientras que analizaba a sus nuevos compaÃeros, se esperaba a gente mucho mÃs joven que ella ya que estaba estudiando un ciclo, pero se alegrÃ bastante cuando fue comprobando que la gran mayorÃa parecÃan rondar su misma edad. Y asÃ, mientras que esperaban su primera clase se fue integrando poco a poco.

Primero conociÃ a Ruby que no dudo en sentarse a su lado y hablar

animadamente, luego llegaron Killian y Elsa. Todos rondaban entre los 20 y 25 años y estaban deseosos de empezar esa nueva aventura. Conversaban felices cuando escucharon el ruido de unos tacones, se volvieron y fue cuando volvió a ver a la morena que se acercó con paso decidido y se presentó.

-Hola soy Regina Mills y este año seré vuestra profesora de Contabilidad, además de vuestra tutora, así- que en esta primera hora quiero dedicarla para ver la clase de personas que tengo en mi aula, esta es una institución de renombre, cuando salgáis de aquí- seréis los mejores así- que espero de vosotros la excelencia no menos. _

La clase entera se quedó en absoluto silencio, intimidada, mientras ella seguía hablando con ese mismo tono autoritario y frío y pese a todo, Emma se había quedado embelesada, sin escuchar sus palabras, estaba analizando sus gestos y recorriéndola con su mirada haciendo un tour completo de sus curvas, justo cuando llegaba a la parte del cuerpo más interesante, escucho un carraspeo procedente de ella y la miró.

_Le toca presentarse señorita! _

-Emma Swan, profesora. _y cuando terminó de pronunciar la última palabra sus miradas se cruzaron por primera vez.

Tras un segundo en que las dos se quedaron en silencio, la morena siguió preguntando el nombre a todos sus alumnos y cuando terminó, entregó una serie de hojas para que las rellenaran, meras formalidades del instituto, así- que cuando sonó el timbre salió con paso decidido del aula, pensando en el nuevo curso que empezaba y dando gracias porque casi toda su nueva tutoría parecían adultos, no tendría el problema de sus otros compañeros con las reuniones de padres. Aunque había algo que le inquietaba, la chica de la primera fila, esa tal Emma Swan con acento extranjero, una melena rubia impresionante y unos ojos de un tono imposible de definir claramente. Mientras que todos estaban aterrados por la introducción, ella simplemente se le quedó mirando con una media sonrisa en su rostro. Definitivamente ella iba a ser distinta al resto, pero tenía tiempo de comprobarlo, dos horas diarias y un curso entero por delante. Y así- cada una pensando en la otra, pasó el resto del día.

Llegó el martes y mientras Emma estaba aparcando su nuevo Porsche, llegó la morena a toda velocidad y aparcó al lado suya dirigiéndole una mirada sorprendida, ¿qué clase de chica era aquella rubia y porque despertaba en ella tanto interés? Se dirigió a clase con paso seguro y mirando su horario comprobó con una sonrisa que tenía a su tutoría a primera hora, era el momento de ponerlos a prueba, en especial a ella.

2. Chapter 2

Emma se dirige al segundo día de esta nueva etapa, acaba de llegar y ya se ha cruzado con Regina, su profesora, y se da cuenta de que no puede dejar de pensar en ella desde que la vio por primera vez. 24 horas pensando en ella y eso que es una broma de cuidado, los demás profesores son un encanto, en cambio ella es harina de otro costal, desde luego, aunque eso no le quita las ganas locas que tiene de conocerla mejor, pues le despierta un interés como pocas cosas en

su vida.

Durante la primera hora de clase Regina se dedica a explicar sin piedad, no se detiene ni un momento, tan solo para preguntarnos cosas sin parar. Cuando me llega el turno y siento su mirada clavada en mí se me seca automáticamente la boca no sé qué decir, no sé cómo reaccionar, solo sé que me está mirando y que no puedo fallar, así que me pongo a parlotear no sé lo sobre lo que ha explicado, sino también sobre lo que ya sabía de las pocas reuniones a las que me he dignado a ir en la empresa de mis padres, empresa que ahora es mía.

-Señorita Swan, la próxima vez límtese a contestar a la pregunta y no a intentar parecer una sabelotodo.-

Emma esta vez sintió su cabeza arder de rabia, ¿qué se creía esa morena? ¿No quería excelencia y alumnos destacados? Ella se había atrevido a soltarse a demostrar su valía y la dejaba totalmente en ridículo, pero desde luego eso no iba a quedar así-, ella no era una niñata como seguramente estaba acostumbrada Regina a que fueran la mayoría de sus alumnos.

-Profesora Mills, usted pedía la excelencia y yo solo me he limitado a intentar estar a la altura de sus expectativas, quizás no este acostumbrada a que los alumnos estén al nivel que pide, pero le aseguro que conmigo se tendrá que acostumbrar. -

Se hizo un absoluto silencio en la clase, nadie se atrevía ni a pestañear, la morena tenía los ojos bien abiertos, mirándola fijamente a la vez que, curiosamente, se le dibujaba una media sonrisa en su rostro.

-Señorita Swan la quiero ver en mi despacho en mi horario de tutoría hoy a las 17:00. Y sin dirigirse de nuevo a ella otra vez continuo la clase como si nada hubiera pasado.

-Uff rubita empiezas bien el curso, no llevamos ni un día y ya tienes un enemigo, que es nada menos que Regina, la profesora más dura y, además, la que asigna las prácticas. Más te vale disculparte con ella, o te pasarás los tres meses de prácticas archivando. Con ese comentario, Killian no estaba precisamente arreglando las cosas; pero Emma no estaba dispuesta a dar su brazo a torcer.

-Me da igual quién sea, como sea ni si mi futuro depende de ella. No es nadie para ponerme en evidencia sin motivo alguno, lo que tengo claro es a lo que he venido y si no me quiere poner las cosas fáciles adelante, pero te aseguro que Regina Mills va a conocer quien es Emma Swan. Tras decir eso salió precipitadamente de clase, necesitaba fumarse un cigarro y le daba igual todo lo demás.

"Joder, joder, joder la estoy liando nada más empezar. Tendría que haber cerrado la boca que tengo, que parece que voy a cumplir el mito de que las rubias somos tontas. Pero es que a mí- nadie me pasa por encima de esa manera tan gratuita." A Emma le da igual quien sea, pero, ¿por qué precisamente ha tenido que ser el encontronazo con ella, con esa morena que le está obsesionando tanto? Hoy no ha podido evitar fijarse en esa cicatriz que tiene en el labio que tantas ganas le dan de recorrer con su lengua. Y mientras le da

vueltas una y otra vez al tema le da las últimas caladas a su cigarro.

Por un momento, Regina se sintió amenazada. "¿Quién se cree que es esa rubia para hablarme así- delante de toda la clase?" Esperaba dejarla callada tras esas palabras, pero en vez de eso recibió una contestación de lo más altiva, así- que no le quedó más remedio que imponerse y citarla en su despacho; eso no podía quedar así-, no podía perder el respeto de su clase en el segundo día y más cuando jamás nadie se había atrevido ni a subir el tono de la voz ante ella. Esa rubia no dejaba de sorprenderla año más cada segundo que pasaba, tenía ganas de conocerla mejor, saber más de ella ¿cómo podía saber tanto sobre contabilidad si solo llevaban dos clases? Por el amor de dios, ¿había aparcado al lado de su Porsche! ¿Un Porsche último modelo! La morena no podía esperar a que las agujas marcasen las cinco, las clases le resultaron eternas, miraba el reloj a cada rato que podía, no fue ni siquiera a comer a casa sino que tomó el almuerzo en un restaurante chino cercano que le encantaba. Entró y se sentó en su mesa de siempre y allí- estaba mirando la carta cuando sintió un movimiento a su lado, y pensando que era el camarero levantó la mirada dispuesta a pedir cuando se cruzó con unos ojos verdes, los ojos de Emma.

-_Siento si la molesto profesora Mills, pero la he visto aquí- sentada sola y he pensado que, ya que hemos coincidido, quizá; podríamos adelantar la reunión que tenemos a las cinco y hablar del tema mientras almorzamos tranquilamente. _ Y, sin preguntarle nada más, se sentó despacio pero segura en el asiento de enfrente con una tímida sonrisa dibujada en su rostro.

- ¿Y si resulta que estoy esperando a alguien señorita Swan? _Le preguntó la morena todavía- sorprendida por el atrevimiento de la rubia.

-_Si ese fuese el caso me iría a otra mesa y nos veríamos a las cinco en su despacho, pase lo que pase hoy no se librará; de más-, profesora Mills. _La rubia hizo el gesto de levantarse de la mesa, pero la morena la cogió del brazo " Espera, tienes razón, pensaba comer sola. Así- que quédate y ambas podemos terminar antes y ocupar nuestro tiempo con asuntos más importantes._

Después de ese momento ambas evitamos el contacto visual mientras nos tomaban nota. "¿Qué me estaba pasando? Tendría que haberle dicho que se marchara, que prefería comer sola a en su compañía-, sin embargo no pude evitar cogerle el brazo para impedir que se fuera" Sentó una necesidad física de tenerla cerca, supongo que será la curiosidad de tener por fin a alguien que se atrevía a hablarme de tarde a tarde, pues ni siquiera mis propios compañeros son capaces, pero ella parece tan diferente" Ha tenido el valor de acercarse a más- después de lo que ha pasado esta mañana, así- que cojo aire y procuro hablarle intentando mostrarme totalmente indiferente a lo que me hace sentir.

-_Supongo, señorita Swan, que se preguntará; por qué la he citado a mi despacho en vez de expulsarla de clase inmediatamente ¿no?

-

"Pues" Profesora, si le soy sincera, ni siquiera se me pasó por la cabeza que pudiera expulsarme por unas simples palabras y más cuando simplemente me estaba defendiendo ante un ataque que considero

totalmente gratuito y sin motivo. Es más, estoy aquí- para aprender y no para que me juzguen sin razón. _Me quedé sorprendida ante esa contestación, la verdad es que era consciente de que no le faltaba razón, pero jamás lo admitiría en voz alta.

â€_No necesito a una sabelotodo en mi clase, no me valen de nada las personas que memoricen y repitan como loros. Además, al adelantar temario pudiste confundir a tus compañeros, no pensaste en eso, ¿verdad? Simplemente quería sentirse superior al resto, destacar, y le digo una cosa señorita Swan, tendrás tiempo para eso en los exámenes, pero en mi clase, quiero que se limite a contestar a lo que se le pregunta y a prestar atención. _Mientras le decía esas duras palabras Regina no podía dejar de mirarla, veía cómo en su cara pasaban muchas emociones a la vez que intentaba no contestar, se notaba que se estaba reprimiendo.

â€_Yo no he leído ningún libro ni he memorizado y repetido cosas como un loro, todo lo he aprendido de primera mano y en ningún momento pensé que un poco más de conocimiento pudiera hacer daño a una clase, pero, ¿sabe una cosa? Usted es la profesora y decide cómo dar las clases, pero quizás antes de juzgar debería pararse a conocer de lo que habla. _La morena la miró gloriamente mientras le respondía

â€_Está jugando con fuego Señorita Swan, y quien con fuego juega se termina quemando, se lo advierto. _La rubia no podía dar crédito a sus palabras, ¿acaso la estaba amenazando? Pero, lejos de dejarse intimidar, esbozó la mejor de sus sonrisas y le contestó alegremente.

â€_No pretendo jugar a nada, solo le digo la realidad. Es más, si me deja explicarme quizás me entienda un poco mejor, ¿me daría la oportunidad de escucharme durante cinco minutos? _La morena tan solo hizo un ligero gesto de asentimiento, por lo que la rubia comenzó hablar sin demora.

_Llevo toda mi vida rodeada de empresarios, mis padres dirigían una de las mayores multinacionales americanas de inversión en bolsa y asesoría, a mí nunca me ha gustado este mundo rodeado de números. Es más, si le soy sincera nunca me he molestado en interesarme mucho por cualquier cosa, lo tenía todo en mi mano sin mover un dedo, lo que se dice una niña de mamá y papá. Pero hace año y medio, mis padres volvían de cerrar un trato, se les hizo tarde y una gran tormenta amenazaba con descargar sobre ellos, pero mi padre, cabeza como ninguno, pensó que estaban demasiado cerca de casa como para tener que parar en cualquier lado, seguramente estaba preocupado por mí-â€ Pero eso ya nunca lo sabremosâ€ Un árbol cayó en medio de la carretera y provocó un accidente en cadena en el cual ellos murieron en el acto, así- que me vi con 26 años al frente de una empresa de la cual no tenía absolutamente ninguna idea de cómo manejar. Los primeros meses pasé totalmente del tema, me dediqué a pulir el dinero y a borrar el dolor de la pérdida derrochando en todo lo que se me ocurría, pero un día decidí- que no quería que mi vida fuese así-, que tenía que honrar su memoria y por lo menos entender la manera en que funciona la empresa. Así- que he estado estudiando por mi cuenta y, viendo que no era suficiente, comencé a investigar y a cambiar totalmente de vida, no quería estar en un lugar que me traía tanta tristeza día a día, y como veníamos aquí- cada verano y sólo lo conservo recuerdos felices, me traslade aquí- y ahora llevo los asuntos de la empresa a distancia, por la

cual lo único que hago por ahora es dar permiso para las cosas importantes de las que todavía solo entiendo la mitad. Tengo dinero para mil vidas profesora Mills, no estudio por necesidad, estudio por el conocimiento. _Regina estaba sin palabras, en esos momentos se sentía totalmente culpable de las duras palabras que le había dicho antes. Era una chica que simplemente había pasado de tenerlo todo a perder a las dos personas más importantes de su vida y estaba expresándose ante ella sin tapujos, con el valor reflejado en sus ojos y las ganas de superación escritas en su cara. La rubia, que había estado jugando con una servilleta y tenía los ojos bajos hasta ese momento, levantó la vista y observó a Regina, que la miraba fijamente. Ninguna de las dos se atrevió a hablar para no romper el momento, no había palabras que pudieran definir la intensidad de sus miradas, la morena le intentaba transmitir con las pupilas lo que con las palabras jamás podría decirle, lo que estaba sintiendo por ella era algo totalmente prohibido y no tenía sentido alguno. La rubia se decidió a romper esa tensión que notaba se acrecentaba por segundos y dijo en tono de broma

“_Lo mismo que podrá pasar ahora que he compartido el momento más traumático de mi vida es que me traigan la comida de una vez, aunque por cierto, he pedido pollo con piña ¿será pollo o será gato? Aunque si le soy sincera en estos momentos estoy tan hambrienta que no me importaría si me trajesen caballo en salsa de soja. _Ante ese comentario la morena no pudo evitar soltar una pequeña risa.

“_Oh señor! Profesora, ¿usted se ríe! Que venga dios y lo vea, he conseguido hacer reír a Regina Mills, esto sí que se merece un sobresaliente. _

“_Señorita Swan! _la morena le reprendió volviendo a su tono más gélido.

Y ya con una charla más formal siguió el resto de la comida. Cuando terminaron el almuerzo, ninguna sentía querer acabar el encuentro y decidieron alargarlo pidiendo un café. Bebido éste, seguían sin ganas de que el momento acabara, pero ya no había excusas para extenderlo, así que la rubia pidió la cuenta e invitó a la morena, que, a pesar de que ésta protestó efusivamente, la rubia la calló con un simple gesto con la mano

“_He tenido el atrevimiento de sentarme a su mesa profesora, romper su intimidad y contarle mi vida, lo mismo que podrá hacer por usted para agradecerse es invitarla a comer, aunque confieso que ha sido mucho más agradable de lo que pensaba y me encantaría repetirlo, así que con riesgo a ganarme la expulsión con todas las de la ley! ¿Le gustaría cenar este viernes conmigo, profesora?_

**Continuara! **

3. Chapter 3

¿Le gustaría cenar este viernes conmigo, profesora?

Tras esta pregunta Regina miró fijamente a la rubia, no sabía cómo había llegado a ese punto, ¡la estaba invitando a cenar una alumna! Se quedó en shock y seguramente por primera vez en su vida

no supo cómo contestar. Emma, al ver la cara de la morena, empezó a parlotear rápidamente.

-Verás profesora, no me gustará a que pensase nada extraño, lo que pasa es simplemente que usted ha sido la primera persona a la que le he contado lo que les ocurrió a mis padres y, a pesar de lo triste del tema, me he sentido muy cómoda. No sé si estás casada o si tiene a alguien esperándola, solo quiero conocerla un poco mejor, y realmente creo que será lo justo ahora que usted sabe más sobre mi vida. Además no es ilegal ya que somos dos adultas y estaríamos fuera del instituto, solo dos personas intentando conocerse. ¿Qué me dice profesora, se anima?_

-Creo que su invitación está totalmente fuera de lugar señorita Swan, esta situación simplemente ha sido fruto de una coincidencia, no creo oportuno reunirme con mis alumnos fuera del centro y menos aún contarle nada sobre mi vida personal. Es más, ¿qué le ha hecho pensar que pueda estar interesada en que usted me conozca?_

-No he pensado nada profesora. Tan solo sé que yo sé que tengo interés en saber de usted y estoy decidida a luchar por las cosas que quiero. Ya le dije, es una nueva costumbre a la que pienso ser fiel. Me gustará conocer a la auténtica Regina Mills, a la que se ha dejado mostrar con ciertos gestos durante el agradable almuerzo que hemos compartido. O podrá conocer a la profesora Mills, implacable como nadie. De una manera u otra, profesora, quiero saber más de usted, aunque preferiría conocer a la auténtica Regina Mills y no la fachada que muestra a diario._

-No pienso ir a cenar ni a mostrarme de ninguna manera con usted, soy su profesora y eso va a seguir siendo así hasta dentro de dos años y doy gracias de que este sea un curso relativamente corto, no soportaré a tener que verla más de la cuenta, así que gracias por el almuerzo y por ahorrarme tiempo con su idea tan peculiar, señorita Swan. Dicho eso Regina se levantó y se marchó del local sin ni tan siquiera echar una mirada atrás, creyendo haber enseñado a la rubia cuál era su lugar, pero lo que no se imaginaba era que la había dejado sentada en aquella silla con una sonrisa en el rostro y un reto: conseguir esa cena con su profesora a toda costa.

Regina volvió a su despacho; los días asignados a las consultas y tutorías se veía obligada a estar retenida en esa sala durante dos horas. De todos modos nadie la esperaba en casa, estaba sola, siempre estaba sola. Era una mujer de hielo, muchos llegaron a llamarla en alguna ocasión "bruja malvada", pero la habían criado para destacar, para ser la mejor, sin importar cómo o a quién se tenía que llevar por delante, lo cual hacía que viviera en constante soledad. Su madre, Cora, la había ingresado en un internado del sur de Inglaterra desde pequeña: quería que destacara, por eso siempre le indicaba todos los pasos a seguir en su vida. Había estudiado Gestión y Administración de Empresas y un Máster en Contabilidad porque era lo que su madre quería, y lo único que decidió por voluntad propia fue presentarse a las Oposiciones para Profesorado, lo cual, según Regina fue una gran decisión, pues ahora era socia en la empresa familiar pero también podía disfrutar de una profesión que le gustaba, aunque ni siquiera pensó alguna vez cuál era su pasión, si es que tenía alguna, ya que eso nunca fue una opción. Se hallaba sumergida en estos pensamientos cuando dos de sus compañeros entraron al despacho. La saludaron gentilmente y

empezaron a hablar entre ellos.

__¿QuÃ© te parece la nueva clase de gestiÃ³n Robin? __Le preguntÃ³ uno a otro.

__Pues todavÃ­a no he tratado mucho con ellos, pero lo que sÃ­ que te puedo asegurar es que interesante va a estarâ€¦ Hay unas vistas esplÃ©ndidas justo en primera filaâ€¦ Â¿Has visto a Emma Swan? Dios, esa rubia estÃ¡ muy buenaâ€¦ He visto su ficha, es mayorcita, no me importarÃ­a tutearme con ella la verdadâ€¦ Seguro que me entiendes, Whale.__

__Uffâ€¦ Ya te digoâ€¦ Cuando la vi estaba deseando que se terminara la clase para verla levantarse del asiento, entre ese culo y esos pechos perfectosâ€¦ Y ese cuerpo que no te digo lo que le harÃ­a porque ni siquiera sÃ© si es legal. __Regina los observaba desde su asiento sin dar crÃ©dito a lo que escuchaba a la vez que le hervÃ­a la sangre con un odio que hacÃ­a mucho que no sentÃ­a. "Â¿Pero que se creÃ­an esos dos neandertales hablando asÃ­ de Emma como si la chica no fuese mÃ¡s que un trozo de carne?" Eso no podÃ­a tolerarlo de ningÃºn modo, asÃ­ que levantÃ³ la mirada y los advirtiÃ³ con voz gÃ©lida:

__Caballeros, les recuerdo que este no es el lugar apropiado para hablar de mujeres y menos si se trata de una alumna, asÃ­ que si no les importa para hablar de estas burradas esta la cafeterÃ­a. Gracias. __Y les seÃ±alÃ³ la puerta educada pero firmemente. Ambos profesores salieron del departamento sin mediar palabra, a Regina nadie tenÃ­a valor de discutirle. AsÃ­ que poco despuÃ©s, cuando se volviÃ³ a abrir la puerta, Regina ni se molestÃ³ en levantar la vista de sus papeles hasta que no notÃ³ a alguien sentarse en la silla que estaba delante de su mesa.

__Buenas tardes profesora, siento volver a molestarla pero hay cosas en la comida que todavÃ­a no hemos podido a hablar asÃ­ que al final he decidido aprovechar la hora de tutorÃ­a.__

No puede ser cierto, Regina pensaba que todo esto era una broma mientras miraba atÃ³nita a Emma sentada en su asiento.

__SeÃ±orita Swan, Â¿quÃ© punto entre todas las cosas que hemos hablado no le ha quedado claro? No tiendo a repetir mis palabras y menos a perder mi tiempo dos veces con la misma persona, asÃ­ que sea escueta.__

__No se preocupe que no va a tener que repetir nada. Usted me ha dicho que no quiere cenar conmigo, pero nadie ha dicho nada de almorzar y el horario de tutorÃ­as es obligatorio para ustedâ€¦ asÃ­ que si no quiere ni cenar ni almorzar conmigo, tengo que pedirle que me apunte todos los miÃ©rcoles a las cinco hasta que acabe el curso, tiene que comprender que vengo de un paÃ­s totalmente distinto y necesito un seguimiento mucho mÃ¡s detallado que el resto de mis compaÃ±eros, pues tengo dudas constantes sobre el sistema de estudio de este paÃ­s, que me es totalmente ajeno. "__Punto para la seÃ±orita Swan", pensÃ³ Regina. Ante eso no podÃ­a hacer nada, de hecho era parte de su trabajo, pero maldiciendo interiormente a la rubia insolente le contestÃ³:

__Pues usted dirÃ¡; seÃ±orita Swan, tiene una hora.__ La sonrisa de Emma podÃ­a iluminar la sala entera y Regina era consciente en el

fondo tenía una ganas locas de sonreír también, pero se contuvo y la miró expectante esperando ansiosamente a lo que aquella rubia tenía que decirle.

—Profesora, no sé si se lo he dicho pero vengo de Boston y allí si no vas a la universidad solo puedes conseguir trabajos menores y la verdad nunca me molestó realmente por ese tema porque mi vida ya estaba resuelta, pero al ocurrir todo quería una formación más y rompí e investigando di con este tipo de cursos y me pareció la decisión correcta, pero ahora me gustaría saber su opinión como educadora.

—Eso solo lo puede decidir usted señorita Swan. No creo que mi opinión sea relevante en este asunto. Contestó Regina tajantemente.

—¿Siempre es usted así de fría profesora? ¿Tanto le cuesta opinar sobre algo? Ni que fuera una pregunta personal, podría dejar a un lado esa máscara y hablarme de todo a todo, podría llamarme Emma.

—Eso sería coger una confianza que no creo que sea correcta, señorita Swan.

—El resto de profesores nos llaman por nuestro nombre, no tiene por qué ser diferente al resto, ya lo es en todo lo demás.

La morena, movida por la curiosidad no pudo evitar preguntarle:

—¿Por qué dice que soy diferente señorita Swan?

—Nada más entrar en una habitación el tiempo parece detenerse, lo arrastra todo con tu presencia, su forma de explicar, de moverse, de hablar es algo hipnotizante y a veces aterrador, tiene algo, una especie de magnetismo que hace que sea imposible no mirarla, no solo es diferente al resto de los profesores sino también al resto del mundo. Y, créame profesora, lo que le estoy diciendo es un halago, es usted la luz en la noche más oscura, aunque se empeña en vivir en las sombras, es imposible no verla y preguntarse ¿Quién será? Regina estaba emocionada con sus palabras, jamás nadie le había dicho algo así, ¿sería verdad que aquella chica podría ver a través de todas sus barreras? Se miraron fijamente y cuando notó que los ojos de la rubia bajaban lentamente hacia sus labios, de manera inconsciente ella también miró los de la rubia que tenía delante, notaba el corazón a mil por hora, con un solo movimiento, solo uno podría levantarse, acercarse a ella y cambiarlo todo. Estaba a punto de hacerlo cuando la puerta se abrió de golpe y volvieron a entrar sus compañeros.

—¡Vaya! ¡Emma! ¿Qué te trae por aquí? Le pregunto Robin con esa sonrisa que nada le gustaba a Regina y mucho menos aún cuando Emma le contestó sonriente.

—Aprovecho el horario de tutorías profesor, todavía tengo que adaptarme a este país y Regina, muy amablemente, me estaba asesorando.

—Si necesitas cualquier cosa puedes preguntarme Emma, no soy tu tutor pero estoy disponible para ti. Cuando necesites algo no hace falta que busques a la profesora Mills. Regina lo miró con tanta furia que pensó que incluso podría incinerar a Robin en ese

momento, y antes de que Emma pudiera contestar le increpó a su compañera fríamente:

-_No hace falta que haga mi trabajo Robin, estoy encantada de ayudar a la señorita Swan en todo lo que haga falta, a no ser que ella prefiera sus consejos. _Emma estaba literalmente alucinando, no había otra manera de describir todo lo que pasaba por su cabeza, así que sólo acertó a mirar a Robin y contestarle rápidamente:

-_No, no, estoy perfectamente con los consejos de la profesora Mills, pero muchas gracias profesor, le agradezco de corazón su consejo. _Robin asintió educadamente, pero la decepción en su rostro era evidente, Regina lucía una extraña cara de pánico, estaba deseando que ese maldito entrometido se fuera de la habitación.

-_Bueno os dejo continuar con la tutoría, disculpad la intromisión. _Dicho esto salió de la habitación y dejó a ambas solas de nuevo.

Ambas sabían que si no hubiese sido por Robin, en ese momento podría haber pasado cualquier cosa, por eso ninguna se atrevía ni a mover un músculo, pero al final Regina reunió todo el valor desde cada fibra de su ser y le preguntó a Emma:

-¿Podría repetirme la pregunta que me hizo en el almuerzo?

-

"_Joder, ¿se referiría a la cena? No sé si podría ser eso pero ¿y si lo era?" _La cabeza de Emma trabajaba a toda velocidad y al preguntarse si sería eso pensó que ya no podría perder nada por preguntar así que, mirando fijamente a los ojos a Regina, le preguntó:

-¿Profesora Mills, le gustaría cenar conmigo el viernes?_

-Sí-._

Continuará

4. Chapter 4

-_Profesora Mills, ¿le gustaría cenar conmigo el viernes?_

-Sí-._

Regina era consciente que ese día seguramente pondría su mundo patas arriba, pero en esos momentos le daba igual, se sentía en una nube y por primera vez en mucho tiempo, orgullosa de sí misma, se había dejado guiar por lo que sentía y no por lo que debía ser. Aun así necesitaba llevar el control de la situación por lo que garabateó rápidamente su dirección en un papel y le dijo a la rubia:

-_Señorita Swan el viernes a las nueve en punto. Espero que sea puntual, no soporto el retraso. Y si no tiene nada más que añadir, su hora ha pasado así que la veo mañana en clase. _Tan solo

dirigiéndole una pequeña sonrisa, Emma se levantó y dejó a la morena sola con sus pensamientos.

El resto de la semana se les hizo eterna a ambas, su contacto se limitaba a las clases, en las cuales no podían dejar de lanzarse discretas miradas furtivas, las de Emma radiantes, las de Regina con miedo. Cada día que pasaba se sentía más insegura de la decisión que había tomado, había quedado con una alumna fuera del horario de clases, para eso no había ninguna excusa, pero no podía evitar las sensaciones que recorrían su cuerpo cada vez que veía a Emma, las palabras que le dedicó no paraban de resonar en su cabeza, por fin había alguien que la veía tal como era ella, daba igual lo borde y fría que se comportara, la rubia parecía ver a través de toda esa máscara.

El jueves nada más levantarse la morena recibió un email de la directora del Centro, el instituto estaba organizando un concurso de canto para final del primer trimestre y todas las clases tenían derecho a presentarse, incluso los malditos. Otra estupida molestia, los que se quisieran presentar tenían que ir en el horario destinado al recreo con sus respectivos tutores, para conocer más detalles. Regina estaba segura que nadie de su tutoría iba a estar interesado en eso, así que haría un anuncio rápido y pasaría a proseguir con su clase, pero cuando fue su sorpresa al ver que no solo había gente que se había interesado, sino que nada menos tenía que ocuparse de dos personas de su clase: Killian aquel moreno que no le agradaba demasiado, ya que se acercaba demasiado a Emma, y la propia rubia, a esa niña ita insolente. No le quedaban más sorpresas que darle. O al menos eso esperaba. Y allí tenía a esos dos a las 11:15 en punto en la sala de usos múltiples con unos 15 alumnos más de todas las edades. Emma destacaba entre todos ¿cómo podía ser tan jodidamente perfecta? Iba vestida con unos vaqueros ajustados una camiseta blanca ceñida que le remarcaba los pechos, una chaqueta de cuero roja y unas converse. Regina se colocó al lado de sus alumnos y escuchó la charla de la directora, en la que explicó las normas: en la primera ronda tendrán que representar la canción de alguna película, y los tres mejores alumnos tendrán que presentar para la final una canción de su autoría. Dicha esta última parte algunos se echaron para atrás, incluido Killian, que a pesar de todo prometió ayudar a la rubia. Así que después de explicar las normas los alumnos debían dirigirse a su profesor encargado y hablar con él de cual era tema que iban a elegir para la primera ronda.

Y así fue como Emma y Regina se quedaron solas por primera vez después de aquella invitación. Cuando la morena le preguntó por la canción elegida Emma se limitó a mirarla a los ojos y directamente le cantó.

__My gift is my song__
>_and this one's for you__
>_and you can tell everybody__
>_that this is__your song____
>_it maybe quite simple__
>_but now that it's done__
>_hope you don't mind__
>_i hope you don't mind__
>_that i put down in words__
>_how wonderful life is now you're in the world__
>_Sat on the roof__
>_and i kicked off the moss__

>_well some of the verses well____
 >_they got me quite cross____
 >_but the sun's been kind____
 >_while i wrote this song____
 >_it's for people like you that____
 >_keep it turned on____
 >_So excuse me for forgetting____
 >_but these things i do____
 >_you see i've forgotten____
 >_if they're green or they're blue____
 >_anyway the thing is what i really mean____
 >_yours are the sweetest eyes i've ever seen____
 >_And you can tell everybody____
 >_this is__your song____
 >_it may be quite simple____
 >_but now that it's done____
 >_i hope you don't mind____
 >_i hope you don't mind that i put down in words____
 >_How wonderful life is now you're in the world____
 >_i hope you don't mind____
 >_i hope you don't mind that i put down in words____
 >_how wonderful life is now you're in the world_

_-¿QuÃ© le parece la elecciÃ³n, profesora Mills? _Cuando escuchÃ³ a Emma hablar saliÃ³ del trance en el que se encontraba hasta ese momento. QuÃ© voz tan maravillosa, ese tono tan dulce! Casi parecÃ­a que le estaba susurrando cada uno de esos versos y por un momento incluso llegÃ³ a pensar que se los estaba dedicando. Que sensaciÃ³n tan increÃ­ble, si pudiera la morena repetirÃ­a ese momento en bucle para que no acabara jams, pero en vez de eso se limitÃ³ a contestar.

-_Veo que le gusta Moulin Rouge seÃ±orita Swan._

-Me parecÃ³ una canciÃ³n perfecta profesora Mills, y es que, como dice la letra! "puedes contarle a todo el mundo que esta es tu canciÃ³n"

Mientras decÃ­a esas palabras tan bien escogidas ambas se iban acercando lentamente mÃ¡s la una a la otra sin darse cuenta. Emma recorriÃ³ con el dedo Ã­ndice la mandÃ­bula de la morena antes de inclinarse y susurrarle al oÃ­do:

-_JamÃ¡s he tenido tantas ganas de que llegara un dÃ­a a profesora Mills, pero las horas se me hacen semanas desde que espero que llegue el viernes por la noche_. DiciÃ©ndole esto la rubia se separÃ³ de ella despacio y le dio un suave beso en la mejilla antes de marcharse a su prÃ³xima clase. Cuando Emma desapareciÃ³ de su campo de visiÃ³n, Regina pasÃ³ sus dedos donde todavÃ­a quedaban restos de ese dulce beso, sentÃ­a su mejilla arder donde Emma habÃ­a apoyado sus labios, es mÃ¡s, despuÃ©s del encuentro Regina parecÃ³ flotar en una nube durante el resto del dÃ­a. AsÃ­ que cuando llego a su casa todavÃ­a seguÃ­a pensando en ella, por lo que decidiÃ³ que lo que necesitaba era un buen baÃ±o relajante, preparÃ³ la baÃ±era y su Ipod y procediÃ³ a meterse en ella mientras sonaba la mÃºsica de fondo, suavemente, y fue cuando escuchÃ³ una canciÃ³n que de pronto la hizo llevarse la mano al corazÃ³n y darse cuenta que le recordaba demasiado a ella!

Te siento en esta habitaciÃ³n conmigo

>_teniendo tu respiraci3n tan cerca__
>_haces que se me valla_n__
>_mis dudas sobre ti__

_Me acerco lentamente con mis manos__
>_sabiendo cual ser3; nuestra respuesta__
>_voy sin saber lo que har3;s de mi__

_Prefiero callarme a confesar que me haces sentir_â€|_

Esas simples frases acabaron de abrirle los ojos. Si ten3-a dudas de estar sintiendo algo por su alumna, ahora todo le parec3-a cristalino, esa chiquilla le hab3-a hecho sentir en cuatro d3-as lo que no hab3-a sentido desde hace tant3-simo tiempo que ni lo recordaba. La verdad es que dudaba de que lo hubiera sentido alguna vez en los 37 a3±os de vida que ten3-a. Ese d3-a hab3-a estado cargado de emociones para Regina que, agotada, se fue a la cama con los nervios a flor de piel, pues ma3±ana era el d3-a.

Regina acababa de aparcar cuando escuch3 una m3°sica atronadora a sus espaldas y vio llegar a Emma en su Porsche acompa3±ada de Killian. Llevaban a todo volumen _Ain't no mountain high enough_ e iban cantando animadamente haci3ndose gestos c3mplices y con esa guasa se bajaron del coche y dejaron la m3°sica puesta mientras bailaban como locos alrededor imitando la escena de la pel3-cula.

-_Vamos Emma que llegaremos tarde y no ser3© yo quien haga esperar a la profesora Mills. _Pero la rubia estaba euf3rica, era viernes, 3¡por fin!

_Killian, es viernesâ€| 3¿sabes lo que eso significa? _

-_Hombre, para m3- significa muchas cosas: no tener que madrugar, poder quedar con alguna chica guapa y 3¡beber como si no hubiera un ma3±ana!_

Jajajaja, para m3- solo es una de esas cosas, pero s3-, es viernes y eso me hace ser la persona m3;s feliz del planeta Tierra.

La morena escuch3 toda la conversaci3n desde una esquina y no pudo evitar que su coraz3n latiera a mil por hora en su pecho. Al principio sinti3 celos de la complicidad de Emma con el muchacho, pero al escuchar sus palabras todo se esfum3, ella estaba igual, se sent3-a como una adolescente ante su primera cita. As3- que, por primera vez en todos sus a3±os de profesorado, entr3 con una gran sonrisa en el rostro a clase, cosa que los alumnos notaron al instante. La reina malvada parec3-a haberse quitado la corona durante unos segundos, aunque fueron eso exactamente, unos segundos, ya que cuando se dio cuenta de donde estaba volvi3 a refugiarse en su m3;scara y procedi3 a dar las clases con total normalidad.

Eran ya las siete de la tarde y Emma a3°n no sab3-a que ponerse, lo ten3-a todo previsto: la m3°sica que pondr3-a en el coche, el sitio donde ir3-an, que estaba en un pueblo un poco alejado para que la morena pudiera sentirse c3moda, ten3-a reserva en el hotel donde estaba el restaurante, por supuesto hab3-a cogido dos habitaciones pues no quer3-a causar a Regina una impresi3n equivocada, pero s3-deseaba que pasaran una noche sin prisas y si les apetec3-a beber algo m3;s de vino o quiz3;s una copa, pudieran hacerlo sin

preocupaciones.

Mientras que Emma estaba en su casa eligiendo su atuendo Regina ya estaba terminado su baño con la ropa preparada encima de la cama. Había elegido para la ocasión un vestido negro palabra de honor de media altura, eligió como colgante una pequeña pluma de bronce, y se calzó unos tacones de aguja negros. Seguidamente se pintó los labios de un rojo brillante y se puso una suave capa de rmel en las pestañas. Se miró al espejo y, contenta con lo que vio, decidió empezar a terminar de vestirse y aguardar la llegada de Emma con una copa en la mano y una buena lectura que le hiciera menos pesada la espera a que llegara la hora.

Al final Emma se decidió por un vestido de una sola manga con una pequeña abertura a la altura de la pantorrilla de un tono azul elástico nada discreto, tacones negros y labios de un rojo menos fuerte que el de la morena. Salió de casa alrededor de las 20:30 e introdujo en el GPS los datos de la dirección que Regina había garabateado días atrás en la nota que le dio. Se sorprendió de lo cerca que estaba de su propia residencia, las separaban tan solo unos kilómetros. Cuando llegó a casa de Regina eran todavía las 20:45 y se debatía entre si debía pegar al timbre o esperar gentilmente a que fueran las 21:00. Al final se decidió por lo primero así que se acercó con paso decidido y tocó al timbre de casa de la morena. Cuando Regina abrió la puerta el mundo se paró, a Emma nunca le había costado más respirar, así que como pudo solo alcanzó a tenderle la mano, que la morena cogió suavemente a la vez que le decía:

—¿Preparada?—

—Nunca he estado menos preparada para algo señorita Swan pero vamos!—

Continuar!—

5. Chapter 5

—¿Preparada?—

—Nunca he estado menos preparada para algo señorita Swan pero vamos!—

Regina se montó en el descapotable de la rubia, no se acordaba de haber estado tan nerviosa jamás, así que le pregunto a Emma con voz insegura:

—¿Dónde vamos, señorita Swan?—

—Para empezar, estamos en mi coche y aquí se siguen mis normas profesora Mills, llama a Emma, y segundo ¿de verdad quiere saber el destino y arruinar la sorpresa?— Regina soltó una pequeña carcajada, tenía que decir a su favor que la chica tenía las cosas claras, cada vez que hablaba un poco con ella le gustaba más.

—Emma, no me gustan las sorpresas!—

—Eso es porque nunca se las he hecho yo. Emma creyó morir cuando

escuchÃ³ su nombre de los labios de la morena, nada le habÃ­a parecido nunca tan sensual

__Por cierto Â¿cÃ³mo prefiere que la llame, profesora Mills?__

__Aunque solo sea por esta noche Regina estÃ¡ bien__. Dijo la morena esbozando una tÃ­mida sonrisa. Emma la estaba haciendo sentir muy cÃ³moda, con ella iba a ciegas, nunca le dejaba a nadie llevar el control y ahora estaba sentada en su coche sin saber a dÃ³nde iban, simplemente se estaba dejando llevar. "PodrÃ­a acostumbrarme a esto" ApoyÃ³ su cabeza en el respaldo del asiento y cerrÃ³ los ojos disfrutando del silencio, porque no era un silencio incÃ³modo, no necesitaban hablar para sentirse bien entre ellas, escuchaba la mÃºsica de fondo mientras los kilÃ³metros pasaban.

__Â¿Por quÃ© elegiste esa canciÃ³n, Emma?__ Le preguntÃ³ de repente.

__Porque es para ti, la primera vez que te vi, con tus pantalones ajustados y aquella camiseta blanca que llevabasâ€¦ Cuando pude volver a respirar sonÃ³ esa canciÃ³n en mi cabeza, era mi primer dÃ­a, estaba nerviosa, un poco asustada por el cambio tan bestial que habÃ­a decidido tomar, y apareciste tÃºâ€¦ Entonces esos versos tuvieron sentido "que maravillosa es la vida, ahora que tÃº estÃ¡s en ella" y me sentÃ­ mucho mejor Regina, no sÃ© por quÃ© te empeÃ±as en mostrarte tan frÃ­a y distante con los demÃ¡s si con una sola mirada lo llenas todo, me dices tanto...__

Regina no podÃ­a dejar de mirarla, Â¿cÃ³mo lo hacÃ­a Emma para ser asÃ­?, con solo unas palabras conseguÃ­a poner su mundo patas arriba, era increÃ­ble, se morÃ­a por decirle las cosas que le hacÃ­a sentir asÃ­ como la rubia lo hacÃ­a con ella, pero no se veÃ­a capaz aÃºn, no querÃ­a exponerse tan pronto, no debÃ­a realmente, lo que estaba haciendo estaba totalmente prohibido pero si no llegaba a mÃ¡s todavÃ­a podÃ­a dar vueltas atrÃ¡s, solo serÃ­a una cena, dos adultas intentando crear una amistadâ€¦ Â¿amistad? SÃ­ claro, en un universo paralelo a tal vez "Â¿a quiÃ©n quieres engañar Regina?" Sumergida en estos pensamientos se dio cuenta que el coche estaba aminorando la marcha, y frenÃ³ enfrente de un hermoso hotel.

__Voilà , ya estamos aquÃ­, Â¿conoces el sitio Regina?__

__Noâ€¦__

__VerÃ¡s, es un convento que fue abandonado a mediados del siglo XIX, y en 2009 fue restaurado para convertirse en un hotel de 5 estrellas pero han dejado gran parte de su arquitectura original como muchos elementos y frescosâ€¦ He cogido una mesa en el exterior, espero que no te importe, aunque siempre la podemos cambiar, y bueno tambiÃ©n he cogido un par de habitaciones por si el alcohol pasa factura, pero no es obligatorio quedarse, no quiero que te sientas presionada a nada Regina, solo quiero pasar una buena noche sin preocupaciones. __Emma lo soltÃ³ todo de carrerilla y bajÃ³ del coche con prisas para abrirle la puerta a Regina.

__Emma, no hacÃ­a falta que te tomaras tantas molestias, al fin y al cabo solo es una cenaâ€¦__

No es ninguna molestia, llevaba tiempo con ganas de venir aquí- es un sitio mágico, ya lo veras, por ahora no pensemos en nada más y disfrutemos de la noche, ven, entremos.

Pasaron las puertas y Emma fue directa al mostrador a registrarse, Regina se dio cuenta que había cogido dos habitaciones separadas, parece que esta noche no iba a volver a casa, pero que tampoco dormiría con ella, la rubia había pensado en todo, ella jamás hubiera pensado que Emma se tomaría tantas molestias. Para esa noche se esperaba una cena en algún lugar bonito y quién sabe si algún beso en la puerta de su casa. "Espera Regina, ¿beso?" No, no, no, nada de beso, será una cena agradable y para casa, esas eran exactamente sus expectativas.

Tras registrarse, subieron hasta la última planta y fueron por varios pasillos estrechos hasta salir al exterior, donde para su sorpresa solo había una mesa preparada, con un maître esperando gentilmente, las sentó y les dio la carta de vinos, y fue cuando Regina tuvo tiempo de echar un vistazo alrededor, parecía mágico, todo estaba iluminado por una suave luz de pequeños farolillos que había en el césped a su alrededor, la luna llena brillaba fuertemente en el cielo rodeada de cientos de estrellas, a la izquierda veían la hermosa estancia de la piscina climatizada y en el horizonte se podía distinguir el pueblo con sus hermosos cultivos. Desde luego ese sitio era especial, Regina no podía pensar en otro lugar mejor en el que estar.

_Regina ¿te importaría escoger el vino?, todo lo demás está preparado, tenemos menús de degustación, pero quería que por lo menos tú escogieras algo. Regina miró la carta con nerviosismo, entendía bien poco de vinos y además no aparecía el precio por ningún lado, ¿y si escogía un vino malo y encima caro? Al final se decidió por el Vega Sicilia un gran reserva 1982, sabía que se fabricaba en roble americano, a lo mejor le traía a Emma algún recuerdo de su lugar de origen, es lo mejor que podía hacer, rezó interiormente por haber acertado.

-¿Te gusta el sitio Regina?_

_Es impresionante Emma, no hacía falta que hicieras tanto. _

La noche se lo merece, tú lo mereces, pero ahora solo quiero conocerte más, ¿qué te llevo a dar clases Regina?

El poder hacer algo por mí misma, he tenido una infancia donde todo me era impuesto, mi madre siempre ha controlado cada parte de mi vida, desde pequeña he tenido una educación muy regia, fui a una institución privada al sur de Inglaterra y mi madre decidió que tenía que estudiar empresariales para seguir con la empresa familiar. Como verás, en ese punto tenemos algo en común, ahora mismo soy socia de la empresa junto con mis padres y mi hermana, pero ser profesora lo elegí- yo. Me gusta y me siento orgullosa de que cuando los alumnos salen sean sobresalientes, me hacen sentir que sirvo para algo más que complacer a mi familia.

-¿Es por eso que eres tan fría?_ Regina se tensó ante esa pregunta, creía que ella no la veía así-, que sabía que era una apariencia, por eso le contestó con su voz más gélida.

-No acostumbro a mezclar trabajo y ocio, señorita Swan, esto es

solo una excepci3n que rompe la norma, una excepci3n que no volver; a pasar, ser frã-a es parte de mã-, es lo que soy. _Emma la escucho estoicamente pero no se iba a dar tan pronto por vencida, se estaba acostumbrando a los cambios bruscos de humor de Regina.

-¿Por quã© has venido entonces? ¿Por quã© dijiste sã-? No engaãas a nadie profesora Mills, puedes ser frã-a, puedes ser borde y empeãarte en lo que quieras, pero los ojos no mienten! y en este momento brillan, engaãarã;s a todos, pero a mã- no. Tengo un sãºper poder y es que nadie puede mentirme, veo la verdad a travãos de capas y capas de mentiras. ¿Ese vestido que lleva es para una cena en la que no quieres estar? Permã-teme que lo dude!_. _

Decididamente entre todas las personas con las que podã-a tener una cena agradable, habã-a elegido a la persona mã;s pesada de la faz de la tierra, y lo peor de todo es que llevaba razã³n, estaba muy cã³moda, querã-a estar allã-, le gustaba el sitio y le gustaba ella, pero, ¿demostrarlo? ¿Jamã;s!

_-Cuando hago las cosas las hago bien, ¿no pensarã-a que iba a venir a la cena como una pordiosera? Pero no se ilusione, esto no es por usted, ademã;s viendo el coche que manejas supuse que no ã-bamos a ir a cualquier lugar, y viendo donde estoy, como siempre llevo razã³n. ¿Y venir? Locura transitoria, la verdad es que estando aquã- no encuentro ningãºn motivo lã³gico para haber aceptado. _Emma omitiã³ la chulerã-a y con una sonrisa altiva en el rostro le contestã³.

-¿Sabes que sã© que tienes mi telã©fono no? Sale en la ficha, al igual que el email, asã- una vez que se le pasã³ el ataque de locura, simplemente podrã-as haber marcado el nãºmero, o escribir un simple texto, pero en cambio, aquã- estas, puedes dar mil excusas, enfurruãarte, cabrearte o puedes disfrutar ya que estas aquã-! Y mira por donde, ya viene el vino._ El maãotre sirviã³ el vino mientras que ambas estaban todavã-a en tensiã³n por la charla, espero a que lo probaran para dejar la botella en la mesa o llevã;rsela, Regina le dio un pequeão sorbo y sintiã³ alivio de inmediato, estaba bastante bueno, dirigiã³ rã;pidamente la mirada a Emma para ver que le parecã-a a ella y sonriã³ interiormente al ver la cara de satisfacciã³n de Emma.

-_Uff Regina esto estã; realmente bueno asã- que la botella ã;se queda! ¿Te gusta a ti? Podemos pedir otra si lo prefieres no me importarã-a beberla entera jajajaja._

_-Estã; bien Emma parece ser que ya hay algo en esta cena que merece la pena. _Regina no estaba dispuesta a enterrar el hacha de guerra tan pronto, pero tal como venã-an los comentarios soeces de Regina, Emma los ignoraba totalmente y poco a poco fueron llegando los primeros platos y la tensiã³n se fue suavizando cuanto mã;s vino consumã-an.

_-Sabes, el Porsche es el segundo coche que tengo en mi vida y el primero que no le hace un agujero a la capa de ozono nada mã;s arrancar, mis padres me regalaron cuando cumplã- los 16 aã±os un pequeão escarabajo amarillo no sã© cã³mo podã-a andar la verdad, pero mis padres no eran como la mitad de millonarios de allã-, querã-an que aprendiera el valor de las cosas y que un coche es una gran responsabilidad, querã-an que hasta que no estuviera

completamente preparada de lo que significa tener un coche me conformara con el pequeño, te cuento esto porque aun lo conservo, nunca lo quise cambiar pasaban los años y yo estaba enamorada de mi cascarria y cuando mis padres fallecieron era como si fuera lo único con valor real que me quedara de ellos, lo deje en Boston a buen recaudo ya apenas puede circular y el Porsche me lo compré porque mi padre estaba enamorado de ese modelo el 911 pero mi madre siempre le decía que para que quería otro coche más que algún día cuando yo me cansara de mi aborto "así lo llamaba ella" me comprarán ese y mi padre podrá conducirlo cuando quisiera, así que ambos coches para mí son un recuerdo de ellos. Volviste a juzgar muy rápido cuando pensaste que por conducir un coche caro te iba a llevar a un sitio de lujo, a mí todo eso me da igual, no por costar el plato 500 euros va a estar más bueno que uno de 10, y da igual que lleves un vestido precioso o vayas vestida de mendiga Regina, eres preciosa y ni en total oscuridad pasarás desapercibida._ Emma lo acababa de volver a hacer, tumbado de un plumazo las mil barreras de Regina, su chulería, su frialdad, caían de una a una como una escalera de naipes, en el fondo Regina sabía que probablemente jamás volvería a pasara una noche como la que estaba disfrutando, porque lo estaba haciendo y mucho.

-_Gracias Emma_ fueron las únicas palabras capaz de pronunciar, a Regina en esos momentos no le quedaban fuerzas para ser irónica. En ese momento apareció nuevamente el maître que le dio un par de rosas blancas a Emma y puso de fondo una suave música de fondo.

-_Ven acompáñame Regina, _Emma le tendió la mano a Regina que tras vacilar un segundo la tomo entre las suyas propias suavemente, se dirigieron hasta el final de la pequeña colina donde se hallaba la terraza del restaurante, entonces Emma le tendió una de las rosas a Regina, que la cogió sin decir nada y Emma empezó a hablar nuevamente

-_Aquí estuve la última vez que volví a España con mis padres, sé que esta noche es para las dos pero este momento en este instante quiero hacer algo por ellos_, tras decir eso, le hizo una seña al maître y empezó a sonar una nueva melodía que Emma empezó a acompañar con su voz

-_Sé que estas en algún lugar
>En algún lugar lejos
Te quiero de regreso
>Mis vecinos creen que estoy loco
Pero ellos no entienden
>Eres todo lo que tengo

Por la noche cuando veo las estrellas
>Iluminan mi habitación
Me siento por mí mismo
>Hablando con la luna
Tratando de llegar a ti
>Con la esperanza de que
Estés en el otro lado
>Háblame a mí también,
O soy un tonto que se sienta solo

>A Hablar con la luna.<p>

Me siento como si fuera famoso
>Por lo que hablan en la ciudad
Dicen
>Que me he vuelto loco
Si
>Me he vuelto loco
Pero ellos no saben
>Lo que sé<p>

Porque cuando el sol baja
>Alguien estÃ¡ hablando de nuevo
Si
>EstÃ¡n hablando de nuevo.<p>

Por la noche cuando veo las estrellas
>Iluminan mi habitaciÃ³n
Me siento por mÃ¡- mismo
>Hablando con la luna
Tratando de llegar a ti
>Con la esperanza de que
EstÃ©s en el otro lado
>HablÃ¡ndome a mÃ¡- tambiÃ©n,
O soy un tonto que se sienta solo

>A Hablar con la luna.<p>

Â¿Alguna vez me oyes llamar?
>Porque todas las noches
Estoy hablando con la luna
>Aun tratando de llegar a ti<p>

Con la esperanza de que estÃ©s en el otro lado
>HablÃ¡ndome a mÃ¡- tambiÃ©n
O soy un tonto que se sienta solo
>a Hablar con la luna<p>

SÃ© que estas en algÃºn lugar
>En algÃºn lugar muy lejos.<p>

Cuando pronuncio la Ãºltima palabra, tiro la rosa por el precipicio y a la vez que la veÃ¡an desaparecer una lagrimea cayÃ³ por los parpados de Emma deslizÃ¡ndose lentamente y en ese momento y sin poder evitarlo Regina se acercÃ³ a ella poso sus brazos alrededor suyo y la atrajo suavemente hacÃ¡-a ella dÃ¡ndole un tierno abrazo, donde intento hacerle sentir todo lo que sus palabras se negaban a decirle y asÃ¡- se quedaron durante unos segundos, cuando se separaron con el corazÃ³n amenazando por salir de sus pechos por tal proximidad se quedaron mirÃ¡ndose a los ojos y fueron acercando sus labios poco a pocoâ€¦|

Continuaraâ€¦|

6. Chapter 6

Regina se acercÃ³ a ella poso sus brazos alrededor suyo y la atrajo suavemente hacÃ¡-a ella dÃ¡ndole un tierno abrazo, donde intento hacerle sentir todo lo que sus palabras se negaban a decirle y asÃ¡- se quedaron durante unos segundos, cuando se separaron con el corazÃ³n amenazando por salir de sus pechos por tal proximidad se quedaron mirÃ¡ndose a los ojos y fueron acercando sus labios poco a pocoâ€¦|

Cuando sus labios estaban a punto de rozarse, Regina recuperÃ³ la cordura y se alejÃ³ despacio, puso una de sus manos en el hombro de Emma y le hablo con voz queda

-Creo que me apetece algo mÃ¡s fuerte que el vino, Â¿vamos? Emma suspirÃ³ profundamente, habÃ¡-a estado tan cercaâ€¦| pero se quedÃ³ con la miel en los labios

-Ven sÃ¡-gueme, dentro hay una especie de bar, es increÃ¡-ble, estÃ¡ situado en una especie de bÃ³veda enorme. Regina caminÃ³ dejÃ¡ndose guiar por Emma y descubriendo los pequeÃ±os tesoros que aquel sitio tenia escondido en cada rincÃ³n, pero cuando llegaron al bar, habÃ¡-a una fiesta, si querÃ¡-an beber solo les quedaba el mini-bar de la

habitaci3n

-¿La ultima en la habitaci3n? Son habitaciones comunicadas, puedes elegir la que quieras, aunque creo que ser3n iguales. _Regina no sab3a que contestar a la proposici3n de Emma, sab3a que la idea de la copa hab3a sido suya, pero en la habitaci3n eso ya era otro nivel, aun as3- no quer3a darle m3s poder a Emma, la idea de la copa era suya y seguir3a adelante independientemente del lugar

-Ok, te sigo3 _sus habitaciones estaban en la 3ltima planta, mejor dicho ocupaban la planta entera, Emma abri3 la m3s cercana y la hizo pasar, Regina se qued3 con la boca abierta, se encontr3 con una primera gran estancia, todav3a conservaba las vigas originales del convento y toda la sala estaban acorde al estilo de su 3poca, hab3a un gran sof3 de 3 plazas con una mesa de madera de caoba enfrente en la que estaba apoyada una gran tele de pantalla plana a su lado hab3a un altavoz reproductor de iPhone, al fondo de la gran habitaci3n estaba el dormitorio, con una inmensa cama y el mini bar en una esquina, que estaba justo al lado de lo que parec3a la puerta hacia la otra habitaci3n contigua que ser3a la suya. Se fue hacia el mini-bar y sirvi3 un par de Jack-daniels, dejando a Regina acomodarse en el sof3, le sirvi3 la copa y se dirigi3 con paso alegre hasta el reproductor, conectando su m3vil y poniendo m3sica para acompa3ar la charla

-Dime Regina, ¿qu3 tipo de m3sica te gusta? _

-Creo que lo mejor ser3 no revelar m3s esta noche de mi Emma, sorpr3ndeme3 _

-Cre3a que no te gustaban las sorpresas3 _

-A lo mejor est3s haciendo que me empiecen a gustar. _Y de pronto vio como Emma se dirig3a a ella con una sonrisa deslumbrante "dios, soy una bocazas" pens3 Regina pero justo cuando estaba a3n paso suyo Emma volvi3 de nuevo junto al reproductor y tras unos segundos una melod3a que le resultada muy conocida a Regina empez3 a sonar Frank Sinatra, ¿sabr3a Emma que es una de sus canciones preferidas? Venga ya eso era totalmente imposible, pero parec3a que ella lo sab3a todo con solo mirarla. Volvi3 a la mesa cogi3 su copa y se empez3 a mover suavemente al ritmo de "Fly me to the moon" Regina miraba los movimientos que hac3a Emma, el leve contoneo de sus caderas, como de dejaba entrever su pantorrilla a trav3s de la abertura de su vestido, se mov3a con los ojos cerrados tarareando lentamente, un peque3o rubor cubr3a ya sus mejillas efecto del alcohol consumido, all3- estaba ella tan natural y desenfadada y Regina tan tensa, no sab3a si era ya efecto del alcohol pero su cuerpo le ped3a levantarse, acercarse a la rubia, dejarlo todo por un momento y simplemente hacer las cosas sin pensar, as3- que apuro su copa de un solo trago y se levant3 se fue acercando a Emma que paro su sensual contoneo y la miro expectante sin decir nada, pero Regina cogi3 el m3vil de Emma y cambio la m3sica, puso la canci3n del coche de Emma, la que bail3 con Killian, y la cogi3 de las manos para comenzar a bailar, Emma solt3 una sonora carcajada y le sigui3 sin pensarlo, lo vio en sus ojos no lo dudo ni por un segundo, y juntas se movieron por toda la habitaci3n, disfrutaron durante los peque3os minutos que dur3 la canci3n y cuando termino Regina fue a servirse otra copa, pero Emma la detuvo, la agarro de la cintura y le susurro

_ -Esta canci3n es para ti, no te separes de m3- ahora! _

_ Todo el mundo necesita inspiraci3n _

>_ Todo el mundo necesita una canci3n _

>_ Hermosa melod3a, cuando las noches siempre _

_ Porque no hay garant3a de _

>_ Que esta vida es f3cil _

>_ Cuando mi mundo se cae a pedazos, _

>_ cuando no hay luz para romper la oscuridad _

>_ Fue entonces cuando te miran _

>_ Te miro a ti _

>_ Cuando las olas est3n inundando la costa y yo _

>_ No puedo encontrar mi camino a casa _

>_ Fue entonces cuando Te miro a ti _

_ -Desde que te vi Regina, me hiciste sentir en casa, me da igual que seas mujer, me da igual que seas mi profesora, me importa bien poco todo, solo el estar aqu3 contigo y puede ser r3pido pero he aprendido que m3s vale decir las cosas a tiempo que arrepentirse toda la vida, as3- que aqu3- estoy ante ti, soy Emma Swan una ni3ata americana, que muerde el agua por ti! _ Regina no pudo apartar la vista de Emma en ning3n segundo, notaba su coraz3n a mil por horas, su cuerpo reclamaba el de ella de una forma que jam3s hab3a sentido, pero el miedo la paralizaba por completo, por eso cuando Emma dio un paso hacia ella, Regina lo dio hacia atr3s, fue un acto reflejo, pero Emma lo tomo como si la estuviera rechazando, aun as3- amablemente, cambio el tema como si lo que acaba de decirle, no lo hubiera dicho, como si estar as3- fuera totalmente normal.

-Â¿_ Te apetece un ba3o? _ Le pregunto Emma a Regina de repente

-Â¿Un ba3o? Â¿Donde? _ La morena estaba totalmente desorientada a la petici3n de Emma, Â¿un ba3o? Que est3 hablando esta ahora, Emma se dirigi3 al gran armario que hab3a al fondo de su dormitorio y abro una peque3a maleta de viaje que no hab3a visto hasta ahora, de la que saco un par de bikinis simples uno de color negro y otro de color rojo

-Â¿Cu3l de los dos prefieres? _

_ -Pero Â¿para qu3?, donde vamos a ir a ba3arnos a estas horas Emma! _

_ -Tu solo escoge uno por favor, esta es la llave de tu habitaci3n, p3ntelo y yo te espero aqu3-, por favor solo por una vez, conf3a en m3- y vuelve! _ Regina escogi3 el del color negro y se fue por la puerta contigua a la que era su habitaci3n, no entend3a que quer3a hacer Emma, pero ya le hab3a negado demasiadas cosas esa noche, confiar3a en ella aunque solo fuera por esta vez, as3- que se puso el bikini y volvi3 a la habitaci3n, donde al entrar se qued3 totalmente sin aliento, el ver a Emma con tan poca ropa casi hace que pierda la cordura y se lance sobre ella, pero se contuvo y admiro lo que ten3a ante s3-, Emma ten3a el vientre totalmente plano y definido, los brazos y las piernas perfectamente tonificados, el rojo le resaltaba el hermoso rubio de su cabello, se dio cuenta tambi3n que al igual que ella se hab3a retocado los labios, Afrodita tendr3a envidia de ella en esos momentos porque jam3s podr3a lucir

tan bella como Emma. Y si Regina estaba así-, Emma no se quedaba atrás, pensó que definitivamente había a muerto y estaba en el cielo y que Regina era una visión que venía a llevarla, ¿cómo alguien podía ser tan jodidamente perfecta? Tenía la piel ligeramente bronceada, sus pechos eran totalmente perfectos, su vientre plano, y como le podía quedar tan bien el negro, podría ser la perfecta villana a la que nunca llegar a odiar porque te puede más su belleza, "si alguien me tiene que destruir que sea ella por favor" Podría seguir contemplándola por el resto de su vida y jamás cansarse de lo que tiene antes sus ojos, pero era momento de moverse así- que como pudo consiguió articular algunas palabras

-Espérame aquí- un segundo no tardo-. Emma volvió a rellenar las copas de ambas y cogió su móvil y se lo llevo todo al baño, donde ya tenía encendidas un par de velas que había pedido en recepción al principio de la noche, no estaban pensadas para ese momento pero quedaban totalmente perfectas, porque en aquel baño había una gran jacuzzi junto a una ventana con vista panorámica al pueblo, puso el móvil junto a las velas y las copas, en una pequeña mesa de madera que había en el lateral del jacuzzi y fue a buscar a Regina

-Ven sígueme y no te asustes- Emma la condujo hacia el baño donde ya estaba todo preparado, cuando Regina entro, Emma se giró para contemplar la reacción de la morena, que miraba embelesada todo lo que había a su alrededor

-Esto es impresionante Emma, pero son las 4 la mañana, ¿de verdad crees que es momento para un baño?-

-Es un jacuzzi Regina y si me parece el momento indicado, un baño relajante antes de dormir junto a la última copa ¿qué puede ser más perfecto?-. Emma se metió totalmente decidida y la llamo

-¿Vienes?- Regina dudo un poco antes de dar un tímido paso hacia el jacuzzi, introduciendo su cuerpo lentamente de una manera que volvió loca a Emma.

-No me dirás que no se está bien aquí- ¿verdad? Le dijo Emma altivamente a Regina, disfrutando de la sensación de paz de la morena.

-No se está tan mal- Era superior a ella darle la razón a Emma era todo tan perfecto, el lugar, el momento, la compañía, Emma había pensado en todo, miró al techo en silencio, pensando en cómo había trascurrido la noche, tenía tantos miedos, ella no estaba hecha para sentir, pero en cambio, las sensaciones se agolpaban en su interior, aporreando para salir, y tenía a Emma tan cerca, era tan sumamente tentador, podría dejarse envolver por sus brazos y no pensar en nada, que se escucharan solo sus respiraciones, sus caricias pero eso no pasaría a ella no podía permitirlo, entonces abrió los ojos y vio a Emma ofrecerle una de las copas que ella acepto agradecida

-Brindemos Regina, por esta noche por ser solo dos personas disfrutando de un lugar mágico. Juntaron sus copas en un pequeño brindis y se llevaron el licor a la boca mirándose fijamente, notaban el alcohol quemando lentamente la garganta a su paso, su sabor fuerte inundando sus bocas y fue entonces cuando Regina no

aguantando más, quería probar el sabor amargo del alcohol en la boca de ella, así que soltó la copa bruscamente que cayó, al fondo del jacuzzi donde fue olvidada cuando junto su boca con la de Emma. Durante lo que dura el latido de un corazón Emma se quedó totalmente quieta sin corresponder el beso a Regina, pero cuando recuperó el movimiento de su cuerpo, cogió la cara de Regina con ambas manos y le devolvió el beso con pasión, sus lenguas chocaron sin piedad, sus labios bebían los unos de los de la otra, pero tan pronto como la valiente le vino a la morena, se fue, y cuando se dio cuenta de lo que estaba haciendo se levantó y salió del jacuzzi precipitadamente, corriendo a su habitación sin decir adiós, dejando un rastro de agua a su paso y cerró la puerta de su habitación de un portazo, al otro lado una Emma totalmente confundida corrió a pegar a su puerta llamándola insistentemente pero no encontró respuesta alguna, Regina se había encerrado y no tenía ninguna intención de salir, tras unos minutos sin obtener respuesta, Emma se secó y se puso ropa más cómoda, se sintió agradecida de haber pedido ropa de cama para la habitación de ambas, ¿Qué le pasaría por la cabeza a la morena? ¿Primero la besaba y luego salía corriendo despavorida? Definitivamente necesitaba despejarse, así que cogió los restos de su copa un cigarro y se asomó pensativa por la ventana, dejando que la luna iluminara su rostro y aclarara sus pensamientos, mañana tendrán que hablar, mañana se aclarará todo, apago los restos del cigarrillo, soltó la copa y se tumbó en la cama, dejando que el recuerdo de sus labios fuera su último pensamiento antes de caer en las manos de Morfeo.

7. Chapter 7

Siento haber tardado más en subir el capítulo, y que sea tan cortito, pero estoy de exámenes y me estoy quedando sin tiempo, de todas maneras intentare seguir con un buen ritmo de actualización, muchas gracias a todas las que os interesáis por la historia, prometo que aunque este capítulo sea algo aburrido, era necesario para lo que tiene que pasar. Si queréis comentar cualquier cosa ya sea buena o mala, me encantaría leerlas. Saludos a todas :)

Tras salir corriendo del baño y cerrar la puerta de su habitación, se dejó caer al suelo con el corazón latiendo a mil por hora, no podía creerse lo que acababa de hacer, era un error imperdonable, lo deseaba con todas sus ganas pero no podía caer en la tentación, tenía tanto que perder, no sabía cómo iba a salir del cuarto y afrontar la situación, no había manera posible de dar una explicación lógica y racional a besar a su alumna, pero tarde o temprano tendrán que salir de allí, verla y mirarle a los ojos, sentirla cerca, Dios como le gustaba sentirla tan cerca, ojalá las cosas fueran distintas, pero no podría funcionar ni aunque no fueran profesora y alumna, porque Emma era luz, tenía tanta luz que a veces iluminaba dentro de la oscuridad que era Regina, pero ella no pensaba que fuera suficiente, al final terminaría por extinguir todo de ella y no podía permitir eso, en tan solo unos días Emma le importaba más que prácticamente cualquier persona de su vida, le estaba haciendo recordar cosas que pensó que jamás volvería a sentir, porque hacía tantísimo años de eso y había sufrido tanto, los sentimientos no estaban hechos para reinas malvadas como ella, quería la felicidad para la rubia y esperaba verla conseguirla, pero lo vería de lejos, como una mera espectadora. Tras todas estas divagaciones, Regina decidió que no saldría de la habitación, así

que se secó³ y se puso el pijama que había³ encima de su cama, desde luego Emma había³ pensado en todo, se tumbó³ y espero que el sueño llegara y se llevara el rastro de aquel beso que aún quedaba en sus labios, el beso en el que no podía³ dejar de pensar.

Regina fue la primera en levantarse, apenas había³ dormido algunas horas, pero se sentía³ morir sabiendo que Emma estaba tan cerca en la otra habitación, necesitaba alejarse de ella y calmar sus emociones, pero sobre todo tenía³ que plantarle cara a Emma y hacer como si nada le importara, que simplemente había³ sido un error, fruto del alcohol y lo confuso de la situación, le dejaría³ claro que no volvería³ a pasar entre ellas nada, nunca más. La morena se vistió³ rápido, se maquilló mucho más sutilmente que la noche anterior y salió³ por la puerta que daba a la habitación de Emma, decidida a soltarle todo a la rubia, pero ella estaba totalmente dormida, tenía³ el pelo alborotado, un gran mechón de pelo le tapaba un lado de la cara, la boca la tenía³ semi abierta formando una mueca, que le hacía³ estar sumamente adorable, tenía³ ganas de acercarse a la cama y apartarle ese molesto mechón, recorrer su rostro con sus manos, sentir su tacto, su piel, pero en lugar de eso, se limitó³ a carraspear y a zarandearla de manera algo brusca, despertando a Emma de un gran sobresalto, la rubia todavía³ aturdida la miro sin comprender pero al verla allí³ se le dibujo una gran sonrisa en el rostro.

-Buenos días Regina, no esperaba verte aquí-

-Nada de Regina, para usted soy profesora Mills, y si estoy aquí³ es porque me quiero ir ya, así³ que vástase, bajemos a desayunar y vámonos cuanto antes de este sitio y antes de que me diga nada no es momento de hablar, perderíamos un tiempo maravilloso que por el camino desgraciadamente lo tendremos, así³ que por favor dese prisa la espero en la cafetería-

Emma estaba en un estado de shock total, por un momento al ver a Regina en su habitación tuvo un arrebató de esperanza que se había³ ido tan rápido como había³ venido, sabía³ que la cosa pintaba realmente mal, la mirada de Regina era³ nunca la había³ visto tan fría, la miraba sin verla a ella, su iris parecía³ más oscuro de lo habitual, daba miedo verla así³, pero sobre todo le daba pena, mucha pena de que esa mirada, fuera por ella, así³ que se vistió³ lo más rápido posible y bajo en menos de 10 minutos, llamando a recepción para que dejaran todas sus cosas preparadas en el coche lo más pronto posible.

Una vez en la cafetería Emma busco a Regina con la mirada, hasta que la vio en una mesa que estaba en un pequeño rincón, parecía³ que la morena quería³ pasar desapercibida, se acercó³ a ella y se sentó³ enfrente sin mediar palabra, pidió³ un café doble y se dejó³ llevar por el silencio incomodo que parecía³ ser parte de lo que iba a ser la mañana, y así³ pasaron todo el desayuno, sin mediar palabra, solo ciertas miradas furtivas por parte de las dos. Cuando terminaron Regina se fue directa a la salida a esperar que llevarán el coche de Emma a la entrada mientras que la rubia pagaba el alojamiento y lo dejaba todo listo allí³, una vez todo arreglado y el coche en la puerta, conforme encendió³ el motor y hecho a andar Regina comenzó³ a hablar de inmediato

-Quiero que me escuche atentamente señorita Swan porque esto solo lo repetiré una vez, lo que paso anoche fue un error, ese beso para mi es una aberración que jamás debí³ de pasar, no eres nada para

mã- ni lo serã;s, despuãos de esta cena, espero que deje todo su trato hacia mi persona a no ser que sea algo exclusivo de clase, no quiero replicas, no quiero nada ¿de acuerdo seãtorita Swan? Usted limã-tese a conducir el resto del viaje._

Emma apretaba con fuerza el volante, se morã-a por contestarle, por pedirle explicaciones, pero sabã-a que no servirã-an de nada, las lã;grimas amenazaban por escaparse, pero debã-a callar no querã-a darle mã;s razones a Regina para odiarla, porque era lo que parecã-a, si la morena querã-a que la dejara en paz, era exactamente lo que harã-a, pero ¿olvidar lo que siente por ella? Eso no lo podã-a hacer, simplemente albergarã-a sus estãopidas esperanzas en secreto, un secreto que solo compartirã-a con ellos, estaba segura que estuvieran donde estuvieran la escucharã-an y la guiarã-an por el camino correcto. La vuelta se les hizo eternas a ambas, a las dos les quemaba la compaã-a de la otra aunque por diferentes motivos, por eso cuando pararon en el 108 de la calle Mifflin las dos sintieron un alivio enorme, la morena se bajã³ del coche sin dignarse a decir adiã³s, dejando a una Emma inmã³vil en el asiento, que permaneciã³ allã- por largos minutos. Al final se decidiã³ a arrancar e irse a su casa, todavã-a era temprano se echarã-a un rato y probarã-a llamar a algunos compaãeros de clase, al fin y al cabo era sã;bado, necesitaba despejarse, tenã-a claro que iba a ahogar las penas en alcohol y quiãon sabe si en alguna otra cosa, pero antes de todo aquello tomo una decisiã³n sãobitamente, le mandarã-a un email a la morena, una ãltima oportunidad de la que no esperaba contestaciã³n pero quizã;s podrã-a ver algãon cambio en la mirada de Regina

**Profesa Mills sã que pidiã³ que nuestro contacto se remitiera exclusivamente a cosas de clase, por eso me he decidido usar su email del colegio, (ingeniosa lo sã) pero volviendo a la realidad profesora, no puedo dejar las cosas asã-, no puedo creer que todo cambie en un suspiro, cuando pensaba que estaba llegando a usted, podã-a verlo en su mirada, sus gestos estaba cã³moda, no fingã-a, era usted en su mã;s pura esencia y le aseguro que le sentaba realmente bien, su sonrisa sin reparos es tan increã-ble que jamã;s podrã-a haberlo imaginado, por eso le pido que por favor reconsidere su decisiã³n, le prometo no volver a insinuarle ni decirle nada inapropiado, pero lo siento en el fondo profesora Mills, necesito saber de usted, conocerla mã;s, pues ¿sabe quã? La vida son habitaciones, y nosotros la compartimos con las personas que estã;n en ella, si estamos en la misma habitaciã³n ¿Por quã no compartirla con usted? Es un faro para mã-, un diente de leã³n en un prado desolado, no me deje sola en esta odisea, serã; nuestro secreto, un punto de escape de la rutina diaria, dos personas conociãndose, aunque sea por email, piãoncelo con la almohadaã€|**

Y ya estã;, lo enviã³ ahora solo quedaba esperar, pero se asegurã-a que esa espera fuera entretenida, asã- que llamo a Ruby y a Killian, que a su vez llamarã³n a otros compaãeros mã;s de clase, esa noche habrã-a fiesta en casa de Emma. Mientras tanto Regina en su casa, se sentaba enfrente de unos informes de la empresa, dispuesta a pasar otro sã;bado como cualquier otro, rodeada de trabajo, cuando no eran exã;menes de alumnos, eran informes, y asientos contables de la empresa familiar, pocas veces tenã-a un respiro para sã- misma, y asã- andaba con la nariz hundida en esos papeles, cuando su mã³vil le informo que le habã-a llegado un nuevo email, abriã³ sin mirar el remitente y se quedã³ absorta con su contenido, era de ella, era de Emma, lo leyã³ y releýã³ lo que le pareciã³ un millã³n de veces, le

habÃ­a dejado claro que no querÃ­a saber nada de ella, le habÃ­a intentado hacer daÃ±o, para que no volviera, pero esa niÃ±a que tenÃ­a, Â¿serÃ­a sorda? Le daba igual toda, tal tenacidad tenÃ­a que reconocer que era de admirar y la idea de los email le seducÃ­a muchÃ­simo, era una forma de conocerla mÃ¡s sin arriesgarse al contacto fÃ­sico y lo mismo esa rubia insoportable se calmaba y la dejaba un poco mÃ¡s en paz, le iba a contestar todavÃ­a no sabÃ­a quÃ© le iba a poner exactamente cuÃ­ndo le dio a editar nuevo mensajeâ€|

8. Chapter 8

**SeÃ±orita Swan, debo reconocer que su persistencia es admirable, creo que nunca he conocido a alguien asÃ­, de hecho jamÃ¡s nadie se habÃ­a atrevido ni siquiera a replicarme, es una de las pocas cosas que debo agradecer a mi madre, me enseÃ±o que el cariÃ±o y el amor es debilidad, si no sientes y no dejas que sientas por ti, serÃ­s una fuerza imparable y asÃ­ ha sido durante toda mi vida, hasta que has llegado tÃº, da igual las veces que te diga que te alejes, es como si todo rebotara en ti, no sÃ© cuÃ­l de mis palabras de hoy no le ha quedado lo suficientemente claro, pero si las amenazas no valen con usted, espero que lo haga la sinceridad. No puedo dejar que se acerque seÃ±orita Swan, todo es demasiado complicado y confuso, ni quiero complicarme la vida, ni lo necesito, debo admitir que tambiÃ©n siento curiosidad por conocerla, pero como persona adulta que soy, se controlar los impulsos y mis caprichos, le admito que podemos utilizar este medio de comunicaciÃ³n, de vez en cuando, pero no quiero que se convierta en una costumbre. Aprenda a controlarse seÃ±orita Swan.**

**Pd: Realmente la noche fue mÃ¡gica**

**Pd2: Sigo arrepintiÃ©ndome de lo que paso, el primer Pd no cambia nada.**

Una vez contestado el email a Emma, Regina tenÃ­a que reconocer que se sentÃ­a mÃ¡s ligera, se habÃ­a quitado un peso de encima, se sentÃ­a mal por haber tratado de esa manera a la rubia, no se lo merecÃ­a, pero no sabÃ­a cÃ³mo manejar todos esos sentimientos nuevos, no tenÃ­a control y no habÃ­a nada mÃ¡s que odiara que eso, los email serÃ­an una formasegura de contacto. Satisfecha consigo misma, volviÃ³ a sus quehaceres habituales, mientras que una irritante rubia se colaba en su cabeza.

Emma por su parte lo preparaba todo en su casa, bueno era mÃ¡s bien una mansiÃ³n, de 1200 metros cuadrados, 6 habitaciones, piscina exterior e interior, 4 cuartos de baÃ±o, garaje para 4 coches, sala de cine y ocio. En el exterior tenÃ­a un jardÃ­n que rodeaba la piscina, donde habÃ­a hecho plantar Ã¡rboles por doquier, intentaba simular un pequeÃ±o bosque particular, en los arboles por todos los lados habÃ­a pequeÃ±as luces que daban una luz suave en la noche, ademÃ¡s al estar en lo alto de la colina, no tenÃ­a demasiados vecinos, en realidad solo una que ademÃ¡s por si se pasaban con el ruido pego a su casa y la aviso de que esa noche harÃ­a una pequeÃ±a fiesta, la vecina en cuestiÃ³n era una mujer rubia llamada Kathryn de unos 37, 38 aÃ±os que le habÃ­a dado la bienvenida al barrio nada mÃ¡s llegar, estaba reciÃ©n divorciada de su marido y cuando Emma le mencionÃ³ la fiesta, le dijo que no le importaba en absoluto, es mÃ¡s le pregunto si se podÃ­a pasar en algÃºn momento de la noche a lo que

Emma, respondí³ con un sã- rotundo, asã- que Kathryn quedo con que a lo mejor se pasaba despuã©s con una amiga. Emma estaba animãndose ya era hora de que mostrara interã©s por mã;s personas a parte de Regina, tenã-a dos aã±os por delante y unos compaã±eros a los que conocer mejor y una vecina encantadora, aunque ya habã-a hecho amistad con Killian, querã-a conocer mejor a todos los demã;s sobre todo a Ruby que aunque se sentaban juntas, todavã-a no habã-a conseguido conectar con ella. Cuando terminã³ de hablar con la vecina encargã³ la compra por internet ya que lo tendrã-a todo en casa en una hora. Se vistiã³ para la ocasiã³n, unos pantalones de cuero ajustados con una blusa blanca con transparencias, botas negras de tacã³n, y una fina chaqueta de cuero negra, los labios esta vez de un rojo fuerte, y un poquito de rã-mel en las pestaã±as que resaltaban mã;s el verde azulado de sus ojos. Llegã³ la compra y su primer invitado que para su sorpresa fue Ruby, venã-a espectacular, un vestido rojo de tirantas finas que no dejaba mucho para la imaginaciã³n, unos tacones de infarto y un maquillaje que hacã-a pensar que estabas ante una supermodelo, la verdad que Emma no podã-a dejar que su imaginaciã³n volara, aunque sus pensamientos seguã-an aun en una obstinada morena.

-_Hola Ruby pasa, eres la primera en llegar la verdad que no os esperaba hasta dentro de una hora todavã-a estoy preparando la casa, pasa y ponte cã³moda_. Ruby dio un paso hacia el interior totalmente impresionada, como podã-a vivir Emma en esa enorme mansiã³n sola, la verdad que todavã-a no sabã-a nada de ella, bueno sã- que tenã-a que tener dinero por el coche que llevaba, que vivã-a sola y que estaba tremendamente buena, pero aparte de eso, no conocã-an nada la una de la otra. Emma al ver a la otra algo cohibida, le dio un rã;pido tour por la casa.

-_Bueno y ahora el exterior, aquã- tengo pensado que pasemos la noche, ya que todavã-a hace buen tiempo, Â¿me ayudas a trasladar el equipo de mã³sica?_

-_Â¿Claro! Cuenta conmigo. Por cierto, estas guapã-sima esta noche Emma y la casa es impresionante, Â¿no se te hace muy grande para ti sola?_

-_La verdad que a veces sã-, pero me enamore de ella al ver el exterior y la sala de cine y de lunes a viernes tengo empleados aquã-conmigo asã- que se hace mã;s ameno._

-_Â¿Empleados?_ Pregunto Ruby confusa.

-_Hombre, yo no soy muy de limpiar, ni de cocinar, ni deã€| bueno de nada en realidad_. Ante ese comentario soltaron ambas una sonora carcajada, ya se estaba empezando a romper el hielo entre ellas, y preparando las cosas Emma ni se molestã³ en mirar si la morena le habã-a contestado.

-_Ruby, Â¿te apetece empezar ya con una copa? Creo que nos lo merecemos, mira como ha quedado todo. _Y era verdad, miraron a su alrededor, todo estaba espectacular, habã-an colgado luces por todo el exterior de punta a punta del enorme jardã-n, eso sumado a las luces que ya habã-a en los Â¿rboles, le daba un toque realmente mã;gico, cuatro grandes altavoces rodeaban todo la piscina, sin dejar que ni un solo hueco se fuera a quedar sin mã³sica, habã-an instalado tambiã©n una gran mesa y repartido en ella toda clase de bebidas alcohã³licas, al lado, un pequeã±o congelador portã;til donde habã-a

un montÃ³n de hielos. Ruby jamÃ¡s habÃ­a pensado en verse en esa situaciÃ³n, las fiestas asÃ­, solo parecÃ­an existir en las pelÃ­culas, pero saliÃ³ de sus ensoÃ±aciones y contestÃ³ a la rubia con una sonrisa en el rostro

__Claro Emma, pero te lo preparo yo, coctel especial de la casa, lo llamo, "el lobo feroz", porque una vez que caes en sus dulces garras, no puedes escapar de ellas y te aseguro que querrÃ¡s mÃ¡s.__ Ruby estaba claramente coqueteando con la rubia y a ella no parecÃ­a importarle.

__Con esa informaciÃ³n como me iba a negar, adelante Â¿me dirÃ¡s lo que lleva?__

__Si te lo dijera perderÃ­a todo el secreto, aunque si consigues adivinar todos los ingredientes, tendrÃ¡s premio__

__Â¿Lo pienso averiguar que lo sepas! __Y asÃ­ estuvieron un rato mientras que todos los demÃ¡s llegaban.

Por otro lado Regina estaba tranquilamente preparando su cena, cuando su telÃ©fono empezÃ³ a sonar, al mirar quien era sonriÃ³, la estaba llamando posiblemente la Ãºnica amiga que tenÃ­a, seguramente le dirÃ­a que habÃ­a conocido a un musculitos en el gimnasio o que si querÃ­an salir, y bueno a Regina sÃ­ que es verdad que le apetecÃ­a ir a algÃºn lado esa noche, necesitaba despejarse y quien sabe a lo mejor hablar a su amiga de Emma, omitiendo varios detalles importantes, como que era su alumna y que era una mujer, si eso, eran datos importantes a omitir.

__Â¿Diga?__

__Regina, por dios cuanto tiempo, no hay quien sepa de ti, no das seÃ±ales de vida, __

__Lo sÃ©, ya sabes cÃ³mo son los principios de cursos, y este aÃ±o me han dado por primera vez una tutorÃ­a, decidÃ­ que era momento de implicarse algo mÃ¡s, nos tenemos que poner al dÃ­a Â¿te apetece tomarte algo?__

__Me has leÃ­do el pensamiento Regina, te llamaba para que me acompaÃ±aras a una fiesta que da mi vecina, es una chica encantadora, ha venido a avisarme que iba a hacer una pequeÃ±a fiesta, por si me molestaba el ruido y ademÃ¡s me ha invitado a pasarme, pero comprenderÃ¡s no puedo ir yo sola, serÃ¡n jovencitos, sin preocupaciones, aunque si la que me espera es solo mi vecina no me importarÃ­a nada tampoco.__

__Â¿Kathryn! Eres incorregible, Â¿de verdad quieres ir a una fiesta llena de niÃ±atos?__

__No creo que sean niÃ±atos, la chica tiene alrededor de los 25 o los 26 aÃ±os, vale si son muy jÃ³venes pero creo que les podemos quitar el apelativo de niÃ±atos, ademÃ¡s vive sola, en la mansiÃ³n que cada vez que vienes a mi casa suspiras por ella y por lo que se ve del exterior le ha hecho unos cambios interesantes, vamos Regina, anÃ¡mate por favor.__

__Vale, de acuerdo Â¿a quÃ© hora? __

A ver son las nueve y media, ¿Cuándo te viene bien?

Ni la hora me dices, no sé cómo te aguanto de verdad, en una hora en tu casa y voy solo porque tengo cosas que contarte.

¿Tu? ¿Cosas para contar? Ahora sé- que tengo ganas de verte, ¿no te retrases! Y con esa última frase su amiga le colgó en teléfono.

Estos días estaban siendo totalmente surrealistas para Regina, primero tiene una cena con una alumna a la que se había atrevido a besar en un acto totalmente espontáneo y ahora aceptaba ir a una fiesta de la vecina de su amiga, todos hábitos que podrían ser perfectamente alumnos suyos, desde luego, ese inicio de curso estaba siendo de todo menos lo que hubiera esperado. ¿Qué te pones cuando vas a ir a una fiesta de personas a las que seguramente les dobles la edad? ¿Un vestido sería mucho? ¿Unos pantalones ajustados serían muy informales? Al final se decantó por un vestido de verano estilo ibicenco aprovechando el buen tiempo que todavía hacía, en la costa del sol tenían ese privilegio, el blanco del vestido le resaltaba el bronceado y si le daba frío siempre podría ponerse un pequeño chal a juego que tenía reservado para ese vestido, sencilla pero no demasiado informal ¡perfecto!, cuando terminó de arreglarse completamente se dio cuenta que iba con el tiempo justo para llegar puntual a casa de su amiga. Cogió sus mercedes GLA y en menos de 10 minutos estaba pegando en la puerta de Kathryn.

¿Regina! Todavía pensaba que te echabas para atrás, que guapísima estas ¿Por qué no se me abra ocurrido a mí- lo del estilo ibicenco? Creo que has acertado de lleno, porque la fiesta va a ser en el exterior en la zona de la piscina, ya verás cómo han dejado aquello, es increíble esa chica ha hecho de su casa la más bonita de la zona con diferencia y en solo un mes que lleva aquí-.

Para de hablar Kathryn que estás hecha una cotorra y además enlazas frases sin coherencia ninguna, así- que porque no me dejas pasar y me cuentas más tranquilamente en que consiste esta noche y de paso me das algún dato de la que va a hacer nuestra anfitriona

_Claro, claro pasa doña mandona, ven vamos a la terraza del primer piso y vemos si han empezado ya con la fiesta, a ver si nos da tiempo a ponernos al día y tomarnos la primera aquí- _

Cuando salieron a la terraza, Regina se quedó sin habla, cientos de pequeñas luces iluminaban el exterior de la mansión, ¿Cómo podrían haber tenido esa idea? La vecina de Kathryn desde luego tenía que ser alguien especial.

Mira lo que tenía preparado Regina. Kathryn estaba a las espaldas de la morena con un par de mojitos en la mano.

La noche es joven, es lo que pega, por una vez nos dejamos de copas sofisticadas y nos vamos a lo seguro

Venga suéltalo Regina, ¿Qué quieres hablar?

_Lo primero quiero que me dejes hablar y que no digas nada hasta que termine ¿vale? _Kathryn se limitó a asentir con la cabeza

-_Veras he conocido a alguien, ayer fui a cenar y dios no sÃ© lo que me pasa, tÃ© me conoces desde hace tantos aÃ±os, eres posiblemente la Ãºnica amiga que tengo, nunca me dejo llevar, nunca muestro nada de mÃ¡- y con esa persona me sale todo tan natural y espontaneo, que no sÃ© cÃ³mo comportarme como tratar con lo que me estÃ¡ pasando, pero es algo que no puede pasar, podrÃ¡a perder muchas cosas si pasa algo mÃ¡s, peroÂ€| no puedo evitarlo me intento alejar y vuelve a mÃ¡- como un imÃ¡n da igual lo que diga o lo que haga y lo peor es que en el fondo siempre deseo que vuelva, en menos de una semana Kathryn, por primera vez debo decir que la situaciÃ³n me supera. _Kathryn la miraba, atÃ³nita, conocÃ­a a Regina de la universidad y jamÃ¡s la habÃ­a visto asÃ­-, solÃ­a tener sexo esporÃ¡dico de vez en cuando por aquÃ­ y por allÃ¡, pero era totalmente discreta nunca comentaba nada, y ahora estaba ante ella totalmente perdida, la estaba viendo por primera vez Â¿frÃ¡gil? No esa no era la palabra, ella era de todo menos eso pero sÃ­ que veÃ­a algo distinto en ella, vulnerabilidad hacÃ­a algo nuevo.

Regina, solo te puedo decir algo, en los veinte aÃ±os que hace que te conozco, jamÃ¡s te he visto asÃ­-, pero lo que si te puedo asegurar que no puede ser malo, sentir no es malo Regina a veces es hasta una bendiciÃ³n, olvÃ¡date de todo y dÃ©jate llevar, los sentimientos son malos solo si nosotros queremos que lo sean. Disfruta por una vez, te lo mereces. Por ahora vamos a brindar porque me lleve a mi cama a un yogurÃ¡n y porque la Evil Queen se estÃ¡ derritiendo. Â¡Salud!.

Mientras tanto en la casa de enfrente, la fiesta tomaba su forma, los invitados conforme llegaban saludaban a Emma y se iban directos a por una copa, la mÃ³sica cortesÃ¡a de Killian empezÃ³ a envolverlos a todo, Emma no entendÃ­a la manÃ¡a de los espaÃ±oles por el reggaetÃ³n, aunque a veces notaba como su cuerpo se movÃ­a sin quererlo ella, debÃ­an ser los efectos del alcohol que empezaba a subirle, no habÃ­a conseguido adivinar que llevaba la mezcla de Ruby, pero desde luego podÃ­a asegurar que era una bomba. Y mientras que balanceaba sus caderas suavemente alguien se le acerco por detrÃ¡s y empezÃ³ un vaivÃ©n al son del suyo, eran unas manos finas y delicadas, tenÃ­an que ser de mujer, al volverse vio que eran de Ruby, la miraba con esos ojos azules que reflejaban Â¿deseo?, podÃ­a ser, pero en ese momento no le importaba, Emma estaba feliz de inaugurar su casa, de socializar y de tener algo mÃ¡s en que pensar que no fuera Regina, SiguiÃ³ bailando con Ruby que la tenÃ­a cogida de las caderas mientras que poco a poco se acercaba mÃ¡s a ella, parecÃ­a un lobo arrinconando a su presa, estaban llegando a un punto que se podrÃ­a denominar como invasiÃ³n de la intimidad cuando fueron interrumpidas por el timbre. Emma fue a abrir y Ruby la cogiÃ³ de la mano y la siguiÃ³, iban riÃ©ndose hasta que la puerta se abriÃ³ y vieron quien estaba detrÃ¡s de la misma

-Â¡_Bienvenida vecina! Pasa, pasa. _Antes ella estaba una Kathryn sonriente

-_Gracias Emma, paso en un segundo que he venido acompaÃ±ada de una amiga, espero que no te importe, estÃ¡ en el coche, que se habÃ­a dejado su bolso._

Claro que no, tus amigos mis amigos

Anda mira aquÃ­ viene Y en ese momento el mundo de Emma se parÃ³,

no podía ser, era imposible,   el destino se atrevía a jugar con ella de esa manera? Se quedó sin habla por unos segundos hasta que acertó a decir

__Profesora Mills  |__

__Se  torita Swans  |__

9. Chapter 9

__Profesora Mills  |__

__Se  torita Swan  |__

__  Qu   hace aqu  - se  torita Swan? __

__Pues dar una fiesta en mi casa, le preguntaría lo mismo pero por lo que veo es usted la amiga de Kathryn, en fin, pasad est  is en vuestra casa__

__Esperad un momento   os conocéis? __Kathryn estaba presentado la escena anonadada, la forma en que su amiga se tensó nada m  is ver a Emma y como la chica de atrás se había quedado con la mandíbula colgando, no podía ser   c  mo Regina conocía a estas chicas? No será; que   no, no puede ser que sean sus alumnas, venga ya una alumna de Administración como va a tener esta casa, es imposible. Pero todas las preguntas de Kathryn serían respondidas rápidamente

__Son mis alumnas, Kathryn   alg  n alumno m  is que se encuentre aqu  - se  torita Swans?__

__Me temo que toda su tutoría, profesora.__ Esta vez fue Ruby la que contest   rápidamente intentando sonreír tímidamente a Regina pero fue entonces cuando la morena fij   sus ojos en las manos juntas de las dos chicas. Emma al ver la dirección de los ojos de Regina, solt   rápidamente la mano a Ruby pero era demasiado tarde, por la expresión de su cara parecía que se avecinaba una gran tormenta.

__Yo me voy Kathryn no veo adecuado estar en una fiesta, llena mis alumnos, con permiso.__ Regina se dio la vuelta y se dirigi   al coche con paso ligero, pero antes incluso de que Kathryn la siguiera, Emma fue detrás suya haciendo un gesto a la otra rubia para que pasara dentro de la casa junto a Ruby   "yo me encargo.__

__  Regina!,   Regina! Para por favor espera.__ La morena al escuchar su nombre se giró bruscamente, su mirada estaba cargada de ira

__Que quiere Se  torita Swan, déjeme que llevo prisa y no me vuelva a llamar Regina, le tengo dicho que para usted soy profesora Mills__

__Por favor espera, no te vayas,   sabes cuantas probabilidades había que pasara esto? Eres amiga de mi vecina que casualmente ha decidido venir a mi fiesta, es increíble, una casualidad de una entre un millón, hay una fuerza en el universo que quiere ponerte en mi camino   no lo ves? Creo que tú vas a ser mi salvadora  |__

Le vuelvo a repetir que haga el favor de no tutearme y deje de decir cosas sin sentido por favor las casualidades existen no hagamos un espectáculo por una. De todos modos por lo que he visto ya tiene salvadora esta noche, la señorita Ruby parece muy cercana a usted.

_¿Celosa profesora? _

_¿Perdona? Ni en sus mejores sueños querida. _Ninguna de las dos se daba cuenta que se estaban acercando poco a poco, ese intercambio de palabras las tenía absorta a ambas, tanto que no parecían controlar sus propios movimientos.

Si no quiere volver por mí-, vuelva por su amiga profesora.

_No puedo estar en una fiesta con toda mi tutora- la señorita Mills ¿no lo entiende? _

Venga conmigo confíame en mí-, voy a hablar con Ruby, para que no le diga a nadie que está aquí- y por lo pronto puede tener su propia fiesta privada.

Vuelvo con usted solo porque quiero hablar con Kathryn antes de irme ¿y qué es eso de mi propia fiesta privada?

Ven, vamos a entrar por la parte de atrás, aun así- esto es una fiesta de clase y usted le guste o no forma parte de ella al ser nosotros su tutora-, además podrá divertirse viendo un rato la cara de terror de los demás cuando la vean llegar, igualita de la que le he visto a Ruby, vamos profesora, divirtámonos

_¿En plural? _

Crámame, voy a disfrutar con eso tanto o más que usted

Entremos por detrás primero y busquemos a su amiga, le diré a Ruby que no diga nada y en un rato puede aparecer al lado de Kathryn y todos se quedaran muertos, será tan sumamente genial, el alma de la fiesta, seguro que nunca estuviste cerca ni siquiera de rozar ese título.

Swans no me provoque

¿Ahora soy solo Swan?

Creo que lo de señorita le queda grande

_Vamos profesora Mills no sea tan dura, venga vente conmigo. _Y sin mediar más palabras le cogió la mano y la guio para dentro, esa mano que hace un momento apretaba la de Ruby, Emma no podía dejar de pensar en lo diferente que era el tacto de ambas, el de Ruby era agradable, pero cuando tocaba a Regina sentía un millón de descargas allí- donde sus pieles se tocaban, estaba bien tontear con Ruby, pero su cuerpo y su mente solo deseaban a Regina. Emma hecho andar a paso rápido sin dejarle tiempo a la morena a reaccionar, la guio por los largos pasillos hasta llegar a su habitación. La música retumbaba aun con las puertas cerradas y Emma tenía una sonrisa difícil de describir en el rostro, Regina en cambio

permanecí-a inmóvil en el centro de la gran habitación de Emma, esperando a que la rubia hablara

-Oye le acabo de mandar un mensaje a Ruby para que guíe a Kathryn hasta la entrada, en cuanto estés allí- voy a por ella y ya decides si irte o quedarte ¿vale?

-Me parece bien, por cierto bonita casa Swan!

_-Oh, algo amable de tu parte ¿se acerca el fin del mundo! o puede ser que haya bebido demasiado, ¿de verdad ha salido eso de sus labios? _

-Se está pasando Swan, si lo llego a saber mantengo la boca cerrada, no se le puede conceder nada ¿es usted siempre así-?

-No lo sé profesora Mills, espero que eso lo compruebes personalmente.

_-Ni en tus mejores sueños _

-Créeme no quieras saber lo que compruebas en los mejores

_-Eres totalmente insufrible! _Emma iba a replicar cuando sintió su móvil vibrar con la contestación de Ruby, ya estaba en la entrada con Kathryn

_-Oye es Ruby, voy a por Kathryn, no te muevas de aquí- _

-No podré-a irme a ningún lado ni aunque quisiera, no tardes

-A sus órdenes mi reina

Aunque entre ellas había una lucha verbal constante, Emma era feliz, se sentía completa cuando estaba con Regina, da igual que fuera de esa manera, era verla y no poder para de sonreír, definitivamente estaba loca por Regina Mills

-Ey vosotras dos, ya estoy aquí-, gracias por traerla aquí- Ruby, nos vemos ahora de vuelta en la fiesta, necesito hablar a solas con Kathryn

-Claro no hay problema rubia, voy preparando otro coctel especial mientras tanto

-Que sean tres, hay que darle a nuestras invitadas una bienvenida como se merecen tras esas palabras Ruby se marchó a seguir con la tarea que le habían encargado, estaba segura que otro coctel más y Emma caería en sus redes esta noche.

-¿Dónde vamos Emma?

-Pues veras he convencido a Regina para que por lo menos entre y hable contigo, está esperando en mi habitación

-¿De verdad has conseguido convencerla? Increíble, normalmente Regina cuando toma una decisión no vuelve ni a mirar atrás, realmente eres una persona especial Emma y más para haberla dejado sola en tu cuarto, es que no me lo creo

_Puedo ser muy perseverante, bueno con perseverante quiero decir pesada y mucho _Las dos soltaron una carcajada ante el comentario de Emma, Kathryn estaba verdaderamente impresionada con ella, no comprendí-a como habí-a podido convencer a Regina, porque dijera lo que dijera la rubia porque si Regina decidí-a algo era inamovible y tal como salí³ por la puerta, pensí³ en que ya hablarí-an al dí-a siguiente.

-_Entra Kathryn, aquí- la tienes, yo mejor me quedo fuera_

Gracias Emma, prometo no tardar

_Tomaros el tiempo necesario, la fiesta no se va a acabar y yo obviamente no me voy a ir _Tras eso Kathryn entrí³ en la habitación donde se encontrí³ a su amiga sentada en una gran cama , con las piernas y los brazos cruzados en una posición que ella conocí-a muy bien, su amiga estaba en plan reina de hielo

-_Regina, me alegro de verte ante todo lo siento, jamás podí-a haberme imaginado que le dabas clases a Emma, no tiene pinta de estudiante y menos de instituto, era imposible saberlo_

No pasa nada Kathryn, perdí³name a mí- por haberme ido así-, pero es que no hago nada aquí-, abajo está; lleno de chicos y chicas a los que veo a diario y les doy clase, he vuelto solo por ti para explicarte las cosas mejor pero creo que deberí-a irme

¿De verdad todos esos chicos son tus alumnos? Algunos se les ve bastante mayores para ir al instituto, la verdad que he visto a un moreno con ojos azules al que no le he podido quitar la vista

Seguramente será; Killian pero te advierto que no se separa de la señorita Swan

¿Te refieres a Emma?

Si

_Pues, parece que es una triunfadora, me he fijado que su amiga Ruby tampoco le quita el ojo. _Al escuchar eso Regina no pudo evitar tensarse, cosa que su amiga notí³ rápidamente

-_Regina que pasa, ¿te molesta que se acerquen a Emma? Primero el comentario sobre el chico y ahora te tensas por Ruby? ¿Qué está pasando aquí-?_

No me pasa nada Kathryn, es solo que estoy incomoda de pensar en las personas que están abajo

Pues si no te pasa nada con ella demuéstremelo, baja conmigo y estamos un rato y te prometo que nos iremos cuando tú quieras

Está; bien, pero solo un rato y porque si te soy sincera en parte voy a disfrutar de la cara que se les quedara a todos cuando me vean aparecer, me tienen miedo y me encanta

Esta es mi Regina, venga vamos que Emma está; en el pasillo esperando

¿Está esperando fuera?

Sí-, ya se para llevarnos hac-a la fiesta o acompaarnos a la entrada, ¿tú has visto que pedazo de casa? Para movernos sin ayuda por aquí- necesitamos GPS

No exageres y no defiendas a la señorita Swan que de seguro se quedará para ver si podrá cotillear algo Anda vamos que por lo que se nos están esperando unas copas para cuando bajemos, se dirigieron a la puerta y cuando la abrieron vieron al fondo del pasillo a una Emma distraída apoyada en la pared, jugueteando con su móvil

Swan, vamos que hace ahí- parada, llávanos hac-a la fiesta

_¡Sí! Estoy deseando la cara que van a poner todos. Ojala tuviera el manejo de la música, pondría a su entrada la marcha imperial, quedaría tan asombroso. _Regina omitió su comentario y se dirigió a su amiga mientras que seguían andando

Ves lo que te decía Kathryn unos minutos todos, no creo que aguantemos aquí- más de cinco minutos

No subestimes jamás una fiesta marca Swan, por cierto ¡bienvenidas a Neverland! En ese momento Emma abrió las puertas al exterior y Regina lo vio. Dios, no tenía comparación a lo que se podía ver desde la distancia, que sitio tan asombroso, parecía que podían salirte personajes de cuentos en cualquier momento, te trasladaba a otro sitio, era mágico, era increíble, era único, se quedó embelesada instante pero se recompuso rápidamente y entró y en ese momento notó que la música dejó de sonar, levantó la mirada y vio a todos sus alumnos con la boca abierta, la gran mayoría para su regocijo con miradas de auténtico temor, incluso vio a un par de alumnos a los que se les cayó la copa de la mano de manera bastante teatral, Emma definitivamente tenía razón, iba a disfrutar de aquello, estaba recreándose con una mirada perversa en sus ojos mirando a sus alumnos cuando escuchó por detrás a Emma

Que grande por dios, si han quitado hasta la música, mira la cara de todos, mira a Killian quieto como una estatua, gracias, gracias y gracias profesora Mills, la dejo un segundo con Kathryn voy a ver si espabilo a Killian y busco sus bebidas.

Que vitalidad tiene la rubia, aunque he de admitir que es verdad que vale la pena, sabía de la fama que gastas pero nunca lo había podido comprobar con mis propios ojos es genial Regina

_Si bueno, disfruta cuando puedas que esto se va a acabar pronto y no se va a volver a repetir jamás. _A su alrededor se empezaron a escuchar pequeños murmullos, todos se preguntaban que hac-a su profesora allí-, Regina hizo caso omiso a todo y se quedó quieta al lado de su amiga viendo como Emma le susurraba algo a Killian en el odio, demasiado cerca para su gusto_ tras unos segundos, Killian parecía recuperar la compostura y la música comenzó a sonar de nuevo y poco a poco la fiesta volvió a su normalidad.

Tomad y bebed de este cñliz y no os arrepentiréis, estoy a vuestra disposición esta noche mis señoras Emma se colocó en

medio de las dos y con esa frase les ofreciÃ³ a cada una su bebida que no tardaron en coger, Kathryn porque estaba loca por beber algo y Regina simplemente porque no sabÃ­a quÃ© hacer con sus manos

-Â¡Oh, esto estÃ¡ muy bueno! Â¿QuÃ© es lo que lleva Emma?

-No tengo ni idea vecina, lo ha hecho Ruby, lo que si te puedo decir es que estÃ¡ muy bueno y que no tardaras en notar los efectos, asÃ­ que disfruta Ya lo creo que voy a disfrutar, si me disculpÃ¡is tengo que ir de caza y dicho eso dejo a la rubia y la morena solas.

-Â¿No me digas que no ha valido la pena Regina? Has visto la cara de todos, me has hecho feliz profesora Mills y sÃ© que lo ha disfrutado lo puedo ver en sus ojos

-Usted parece que puede ver muchas seÃ±orita Swan

-No se crea profesora, solo lo que me interesa y le aseguro que no hay nada mÃ¡s interesante en esta fiesta que la persona que tengo a mi lado

-Pues hace un rato la vi muy interesada por su amiga Ruby

-Â¿Celosa?

-Â¿Celosa? Ni hablar Swan, solo digo lo que veo

_-Parece que solo ve lo que quiere profesora, si mirara de verdad, verÃ­a que solo tengo ojos para usted, el objetivo de esta fiesta era sociabilizar mÃ¡s conocer mÃ¡s a mis compaÃ±eros, pero cuando estas a mi alrededor, eres como un campo de fuerza gravitatoria que me lleva hacia usted, no podrÃ­a separarme ni aunque quisiera, asÃ­ que acostÃ³mbrese a mi presencia _

-Sus compaÃ±eros podrÃ­an pensar que me estÃ¡ haciendo la pelota, deberÃ­a alejarse un rato

-Que piensen lo que quieran, que digan lo que les dÃ© la gana a mÃ­ la Ãºnica opiniÃ³n que me interesa es la suya Â¿quieres que me vaya?

-QuÃ©dese, no sÃ© quÃ© harÃ­a en esta estÃ³pida fiesta aquÃ­ sola, su compaÃ±a a aunque desagradable no llega a ser insoportable Ante esa respuesta a Emma se le escapÃ³ una gran carcajada y Regina no pudo evitar que una pequeÃ±a sonrisa se asomara por la comisura de sus labios, entretenidas por la conversaciÃ³n no pudieron ver que habÃ­a dos personas especialmente interesadas en la cercanÃ­a que parecÃ­an tener. Una era Kathryn que todavÃ­a no lograba entender el comportamiento de su amiga y otra era Ruby, la cual estaba mirando a su profesora con autentico odio porque se estaba dando cuenta de las miradas y la atenciÃ³n que le estaba prestando Emma, le estaban quitando a su presa y eso a una loba no le gustaba nada, tenÃ­a que hacer algo y tenÃ­a que hacerlo ya, se estaba empezando a acercar con paso decidido cuando vio que las dos se iban al interior de la casa Â¿quÃ© demonios estaba pasando?

End
file.